

TAJO

312/348

CON UN MARTILLO SE PESCAN **TRUCHAS**

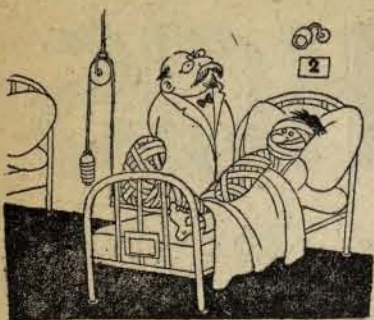
La que vió a la muerte en la calle de Alcalá
¿CONOCE USTED A ESTA MUJER?



Fue reina de las modistillas de Madrid y reina, también, de la Mi-Carême, de París. Dicen que de lavandera del Manzanares llegó a millonaria, y que su gracia llenó el Madrid alegre y jaranero de principio de siglo. Amó apasionadamente, sin ser correspondida, a un célebre autor teatral. En cambio, sus ojos, grandes y tristes, fueron la admiración de todos los públicos de la época. Era..., en fin, muchos de ustedes ya lo sabrán; los demás pueden verlo en el reportaje que publicamos en las páginas 8 y 9 de este número.

Año III - Núm. 120
12
septiembre
1942

60 cts.



—Doctor, me duele cuando me río.



—Hace una hora que me ha pescado, ¿y aún no se ha convencido de que no soy un pez?



—¡Pobre de mí! Llegaré al autobús cuando ellos ocupen ya todos los asientos.



—No puede morirse. Dice el médico que en sus circunstancias sería peligrosísimo.



—Me gusta tocar el violín. Pero como tengo mucho dinero, el trabajo más pesado se lo encargo a otros.



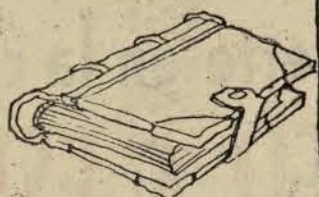
—Ha sido en legítima defensa. Me ha provocado él.

PASATIEMPOS

JEROGLIFICOS

XXIX

D. QUIJOTE DE LA MANCHA



500 VERÓNICA

MAS BARATOS QUE LOS NUEVOS

XXX

3
134

¿ES FUERTE ESE PAIS?

JUEGO SILABICO DEL REFRANERO

mas	a	ce	ma	ma
tem	mu	No	gar	cho
dru	ne	pra	por	no

Con las sílabas de los distintos encasillados, y partiendo de la mayúscula, se logrará formar un conocido refrán.

(La solución, en el número próximo.)

XXXI

PARALELO SILABICO

	A	B	C
A			
B			
C			

ca, ga, le, le, le, le, sa, sa, ro.

Colocadas debidamente las anteriores sílabas en cada cuadro, se conseguirá formar, vertical y perpendicularmente, tres palabras, que han de significar:

- 1.º Vehículo de tracción animal.
- 2.º Déjale.
- 3.º Gracejo.

(La solución, en el número próximo.)

Solución al enigma del número 118

En el estuche de los cubiertos, uno de los cuchillos está colocado a la inversa, o sea, como podría solamente hacerlo una persona zurda (fot. 7). Cuando el agente vio la instantánea (fot. 6), donde la sobrina vierte el té con la mano izquierda, se le apareció claro al agente quién es el ladrón, o, mejor, la ladrona. La joven no había podido cortar el cordel con la mano y se había ayudado de un cuchillo.

BUENOS ARTISTAS

Soluciones a los jeroglíficos del número 118

XXVII. Es tío de la mujer.
XXVIII. Aspavientos.

AUNQUE PAREZCA MENTIRA...

La última moda en la caza de autógrafos de "estrellas" de cine es pedirles, en vez de las firmas, la impresión de un beso de sus labios pintados de carmín.

Una granja lechera de Illinois ha instalado un micrófono conectado con un altavoz para llamar a las vacas. Un peón de la granja entona en el micrófono una llamada cadenciosa, que el amplificador lleva a las praderas donde pastan las vacas. Estas, al oír, acuden precurosas a dejarse ordeñar.

Celébrase actualmente en un distrito del Estado de Virginia un concurso para dar título adecuado a un nuevo hospital público. El premio ofrecido consiste en una operación gratuita de apendicitis.

Cuando la bailarina María Ta-

glioni salió de Rusia por última vez, sus bienes se vendieron en subasta pública. Sus zapatillas de baile se vendieron en 200 rublos. Estos zapatos fueron luego cocinados, servidos con una salsa especial y comidos en un banquete por admiradores de la bailarina clásica.

En uno de los templos taoístas de China los parientes de un difunto pueden adquirir por 4.000 yens, al contado, una carta para Fengtu, el Hades Chino, o sea el infierno.

El sacerdote escribe la carta y luego la quema. Por este medio llega directamente a su destino, y si por casualidad el espíritu del difunto va allá, la carta le será de gran utilidad. Los sacerdotes le escriben a uno, por el mismo precio, una carta en su idioma, aun cuando no haya uno muerto. Según me explicaron, sólo hay dos emperadores: el emperador de los vivos y el emperador de los muertos, y los sacerdotes

El amante desconocido

En Sesenheim, villorrio alemán en donde el joven Goethe se enamoró de Federica Brion cuando estudiante, se presentó un día, mucho después de la muerte del gran escritor, un sabio que estaba escribiendo su biografía y que había ido allí para recoger cualesquiera detalles que pudieran conocer los habitantes del pueblo. Tuvo suerte. Tropezó con una anciana que había conocido tanto a Goethe como a Federica, y que le confió todo el tesoro de sus recuerdos. Le habló amorosamente de Rica, de cómo permaneció soltera, dando como única razón la de que después de amar a Goethe no se podía amar a ningún hombre. "Rica era un encanto. Bastaba verla para amarla." "¿De veras? Y dígame, Goethe..." preguntó ansiosamente el sabio. "¡Ah, sí! Goethe. ¡Qué grandes ojos tenía! ¡Y cómo amaba a Rica! Hermosa pareja. Todo el pueblo esperaba verlos casados. Pero, figúrese usted, un buen día él desapareció. Y desde entonces nadie ha vuelto a saber una palabra de él."

taoístas están en comunicación con el último.

En 1904, un hombre de ciencia francés llamado Benedictus tomó una botella del estante de su laboratorio y ésta cayó al suelo, estrellándose. Con gran asombro vió el sabio que no había perdido su forma; ningún trozo estaba fuera de su sitio. Benedictus recordó que esta botella contenía solución de colodión. Por azar se había evaporado, dejando una corteza de nitrato de celulosa en las paredes de la botella. Pocos días después leía en un diario que una mujer se había herido seriamente con un trozo de cristal en un accidente. Los dos sucesos se unieron en la mente de Benedictus, y el resultado fué el cristal irrompible que ahora se usa en los coches.

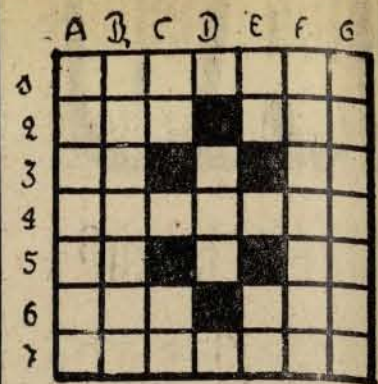
LOS LIBROS DE QUE SE HABLA

LA SEGUNDA MUJER DEL REY CATOLICO (García Mercadal). Premio Nacional de Literatura 1935.	15 ptas.
JULIO CESAR (Coca Medina)	18 —
CURIOSIDADES HISTORICAS CONTEMPORANEAS (Natalio Rivas)	12 —
LOS HEROES DE LA LITERATURA ESPAÑOLA (Cabal)	15 —
HOMBRES BLANCOS EN LOS TROPICOS (Bache).	18 —
EL PRIMERO DE LA CUERDA (Frison Roche) ...	12 —
EL NOTARIO DEL HAVRE (Duhamel)	12 —
PEQUEÑO HOMBRE, GRANDE HOMBRE Y VUELTA A EMPEZAR (Fallada)	20 —
LA DONCELLA DE LOARRE (R. Pérez y Pérez) ...	10 —
EL HOMBRE DEL CASCO (R. Pérez y Pérez) ...	10 —

EDITORIAL JUVENTUD, S. A.

BARCELONA

CRUCIGRAMAS

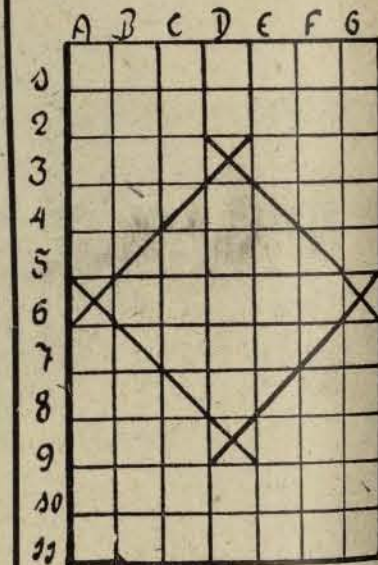


HORIZONTALES: 1, Naturales, en la antigüedad, de la comarca situada en la parte meridional de la cuenca del Eufrates y Tigris.—2, Arbol parecido al mango, que se halla en la costa de Africa; Al revés, Chifaldo.—3, Negación; Contracción.—4, Examina atentamente.—5, Símbolo del sodio; Partícula inseparable partitiva.—6, Escucha; Altar.—7, Arrancadas.

VERTICALES: A, Cultivador arrendatario de una finca, plural.—B, Nombre que dan los caribes al papagayo.—C, Artículo; Pronombre.—D, Nombre de letra en plural.—E, Letras; Al revés, otorga.—F, Ciudad japonesa.—G, Corredor destinado para tomar el sol.

SOLUCION

Ad.—F, Odavara.—G, Solanas.
Baja.—C, La; El.—D, Des.—E, E; I; I; I.
VERTICALES: A, Colonos.—B, Aba.
6, Oye; Ara.—7, Salidas.
Ida.—3, La; Al.—4, Obseiva.—5, Na; An.
HORIZONTALES: 1, Caldeas.—2, Oba;



HORIZONTALES: 1, Conoces a fondo.—2, Lugar poblado de árboles.—3, Etíope; Al revés, embarcación.—4, Al revés, nota; Repetido, niño.—5, Río.—6, Otorgas.—7, Consejero de Palafox.—8, Al revés, nota; Contracción.—9, Uno de los nombres de Cibeles; Tronco de los pueblos de la raza semita.—10, Desempeña fácilmente un arte.—11, Firme o consistente.

VERTICALES: A, Rey de Persia; Diosa de la agricultura.—B, Ondas formadas en las superficies de las aguas; Punta o aguijón.—C, Adverbio de cantidad; Nombre de letra en plural; Al revés, estudie.—D, Al revés, nota; Grupo de islotes en la desembocadura del Ter; Letras.—E, Apócope de doctrina de ideas filosóficas con tendencias católicas; Animal doméstico; Expresión anglosajona que indica el Sur.—F, Al revés, Puerto; Al revés, Mira desde lo alto.—G, Que gozan de salud; Elemento espiritual del ser humano; Plural.

SOLUCION

Ad.—F, Odavara.—G, Solanas.
Baja.—C, La; El.—D, Des.—E, E; I; I; I.
VERTICALES: A, Colonos.—B, Aba.
6, Oye; Ara.—7, Salidas.
Ida.—3, La; Al.—4, Obseiva.—5, Na; An.
HORIZONTALES: 1, Caldeas.—2, Oba;

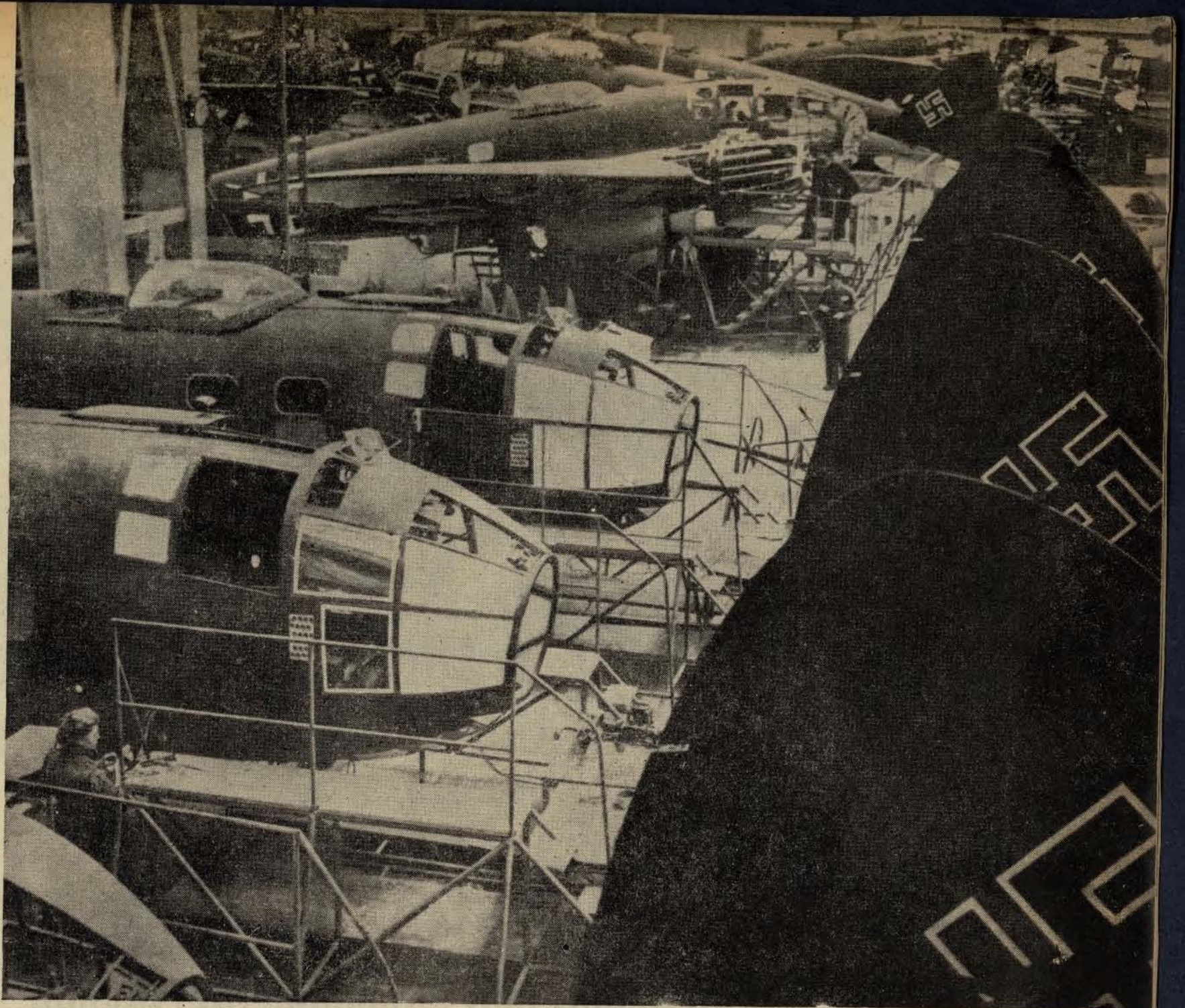
Usted tendrá un avión por poco dinero cuando acabe la guerra

AUTOGIROS Y HELICOPTEROS al alcance de todas las fortunas

De todos es bien conocido que la Aviación ha sido la gran revelación como Arma ofensiva en esta guerra. Como eficaz colaborador y preparador de las operaciones de tierra, como observador de las posiciones y movimientos del enemigo, en los ataques a fábricas de guerra, instalaciones militares y columnas de tropas, como el mayor enemigo, en fin, de convoyes y grandes unidades navales, el avión ha prestado en la contienda servicios de un valor decisivo.

MUCHOS AVIONES Y BARATOS

Lo que todos no sospecharán es el alcance que la importancia concedida al Arma aérea y, en su



Aviones, muchos aviones, y a precios asequibles. El avión, llámese autogiro o helicóptero, será el vehículo del porvenir.

disponer de la mejor organización civil europea, ve aumentar día por día sus fábricas de aviones, y está muy cerca en la actualidad de llegar a su rendimiento máximo.

EL AUTOGIRO DE LA CIERVA

Pero es justo, y para nosotros hondo motivo de satisfacción, reconocer que en esa tarea de abaratar el aeroplano y dar un gran impulso a la técnica de la navegación aérea hay una nación, España, que se anticipó en veinte años a los demás países. Los ingenieros españoles se plantearon el problema de acabar con los grandes inconvenientes del aeroplano, como eran principalmente en el aterrizaje la pérdida de velocidad y la necesidad de una gran extensión por despegar y aterrizar los aeroplanos horizontalmente.

Se trataba de encontrar un nuevo modelo que, desterrando aquellos inconvenientes, mantuviese todas las ventajas del aeroplano. La solución fué el autogiro del malogrado La Cierva. Seis años de profundos trabajos e interesantes experimentos costaron a don Juan La Cierva hasta obtener el tipo que él bautizó con el nombre de autogiro. Y treinta y dos aparatos se destruyeron en las numerosas tentativas y ensayos. Pero el éxito fué completo. A las ventajas técnicas del nuevo tipo se unían las dimensiones reducidas, la simplicidad de línea y el pequeño coste del autogiro. Interesados los Gobiernos francés e inglés, se hicieron demostraciones en aquellos países, en Italia, Alemania y Norteamérica.

AEROPLANOS A CIEN DOLARES

En Estados Unidos se han lanzado últimamente dos modelos de aviones civiles de gran baratura: el Ercouper y el Skyfarer. Son modelos de dos asientos, acelerador, volante de dirección y fre-

nos neumáticos, cuyo coste se calcula en unos dos mil dólares.

Estos modelos se han de simplificar mucho más y su coste será aún más reducido cuando se llegue a la producción en grandes cantidades. Ultimamente se estaban realizando ensayos para probar unos materiales de gran baratura y solidez a base de madera superpuesta. Se calcula que los fabricados con estos materiales, llamados plásticos, se fabricarán con un motor de cien caballos de fuerza, cuyo peso sea de unos cuarenta y cinco kilogramos y su precio aproximado cien dólares.

Los dos modelos de más porvenir son el helicóptero y el autogiro. El helicóptero, inventado por Igor Sikorsky, puede volar hacia

delante, hacia atrás, arriba o abajo; a estas ventajas hay que añadir la posibilidad de quedar inmóvil en el espacio.

POCO CONSUMO Y TAMAÑO REDUCIDO

El autogiro tiene la ventaja de que puede despegar y aterrizar sobre la terraza de un rascacielos. En caso de accidente o avería, o simplemente si las condiciones atmosféricas son desfavorables, el aviador pliega las alas y aterriza en cualquier parte, dirigiendo el aparato como si fuera un automóvil. Esta facilidad para el aterrizaje y la facultad de recoger las alas en un momento determi-

nado, le hacen el avión del porvenir.

Las familias necesitan un avión pequeño que puedan guardar en su garaje, llevarlo como si fuera un automóvil a un sitio apto para despegar y cuyo consumo y coste no sea muy elevado.

El número, cada vez más elevado, de personas que saben pilotar aviones, la gran afición a los vuelos sin motor, que se manifiesta por el aumento creciente de estas Sociedades, hacen del avión el vehículo del porvenir. Y el sinnúmero de fábricas de material de aviación y los esfuerzos de los especialistas por obtener aparatos al alcance de todas las fortunas darán al avión toda la popularidad de que hoy goza el automóvil.



Una escena que será frecuente en un futuro muy próximo. La familia descende del avión como ahora hacen algunas después de pasar un domingo en la Sierra, o con la naturalidad que dejan ustedes el tranvía de la Dehesa de la Villa.

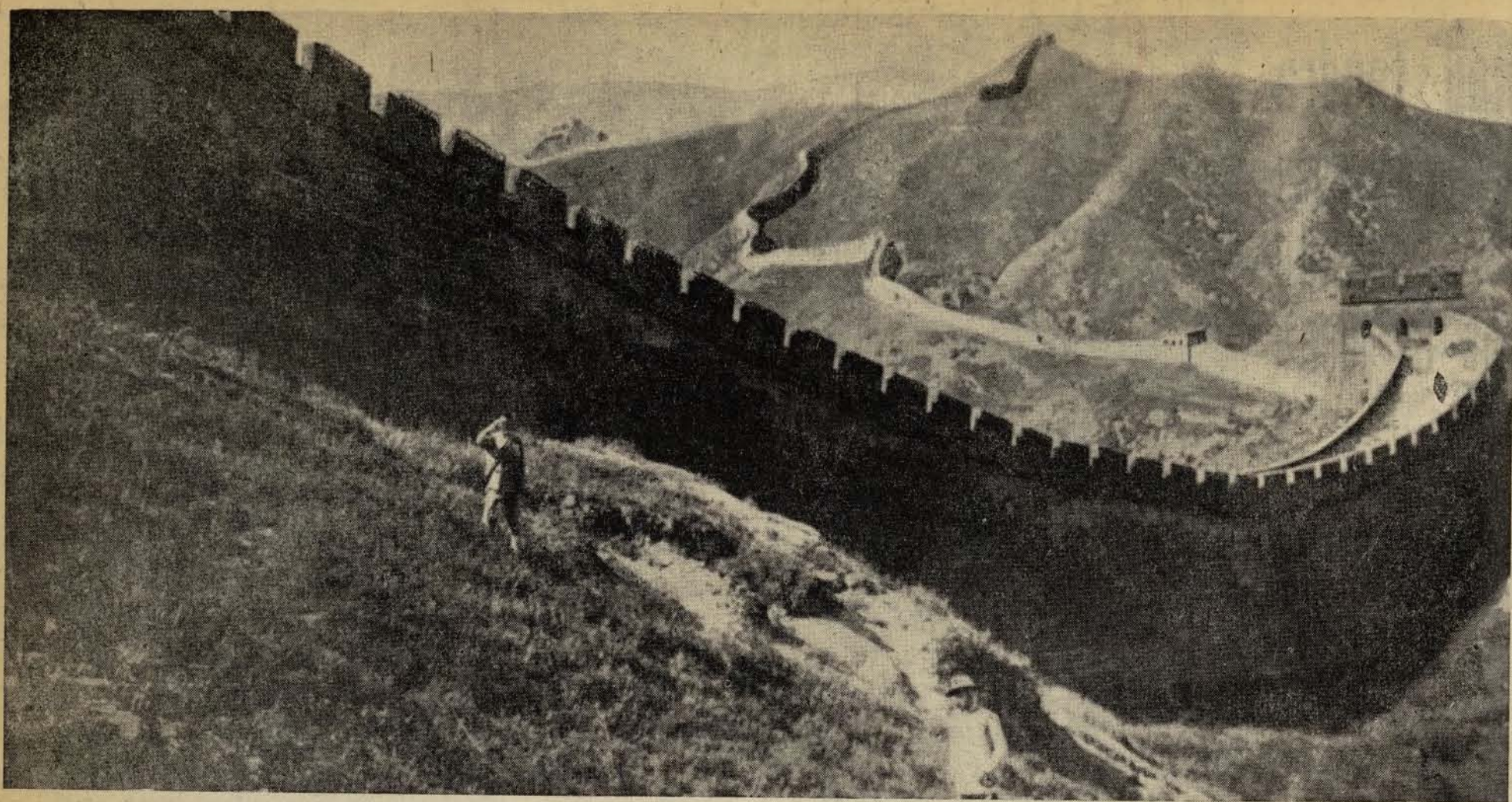
consecuencia, el auge extraordinario de la fabricación de aviones, tendrá una vez que se llegue a la paz. El avión será tan corriente y estará tan al alcance de una gran mayoría como el automóvil. No será el avión del tipo que hoy conocemos. Se tratará de modelos más simplificados, de gran sencillez y baratura, cuyo manejo será tan fácil y quizá más que el automóvil.

La construcción de aviones pequeños ya se estaba generalizando considerablemente en Estados Unidos cuando comenzó la guerra. Cerca de ocho mil aviones de tamaño reducido se estaban fabricando anualmente en Norteamérica en 1940; después hubo necesidad de suspender esa fabricación porque los materiales y fábricas eran necesarios para construir las gigantescas fortalezas volantes y otros modelos de guerra.

Alemania, que podía ufanarse antes de comenzar el conflicto de



El problema del aeródromo será resuelto mediante el autogiro, que puede despegar desde una terraza.



Como gigantesco dragón, la muralla se extiende desde el Pacífico hasta la frontera tibetana, abrazando en sus repliegues montañas y desiertos. Ha guardado durante milenios al Celeste Imperio del peligro de las hordas de bárbaros nómadas de las estepas centrales de Asia.

LA GRAN MURALLA DE CHINA

La obra militar más formidable del Mundo

EN esta época moderna en que, por gracia de la guerra, hemos conocido datos y detalles de fortificaciones extraordinarias y quedamos asombrados ante las obras de las famosas líneas "Maginot", "Sigfrido", "Metaxas", la alemana del Atlántico, o las pasmosas defensas de Sebastopol, viene a nuestra memoria, no porque sea comparable a éstas, sino por obedecer a idénticos fines, otra construcción que, guardando las proporciones de tiempo, época y espacio, las su-

pera a todas. Nos referimos a la Gran Muralla de China, la obra militar más tremenda del Mundo. Y la concedemos esta grandiosidad, no por su complicación —que no la tiene— o su tipo de construcción—que es sumamente sencillo—, sino al considerar que este imponente esfuerzo se llevó

a cabo, y se terminó, en el siglo III antes de Jesucristo, con los medios y adelantos que entonces podían existir. Esto es, que la Muralla existe sobre la tierra desde hace veintitrés siglos, y aun permanece en pie en gran parte.

mitiva quedaron sorprendidos de que un hombre fuera capaz de soportar peso tan enorme sin ayuda alguna. Aun les duraba sin asombro cuando el misterioso ermitaño, tras el acostumbrado ceremonial, le habló:

"¡Gran Señor! Soy un humilde mensajero de un Gran Espíritu que habita en los picos del Himalaya. El te envía esta roca. Pulverízese y póngase un grano de su polvo mezclado con cada cubo de cal que ha de sujetar las piedras de la Gran Muralla, que se extenderá desde el Gran Océano en dirección sudoeste, hasta que los albañiles hayan empleado el último grano de esta roca."

Así habló el ermitaño, y cumpliendo los deseos del Gran Espíritu, la Muralla se extendió desde las playas del Pacífico hasta la frontera del Tibet, donde se empleó la última partícula de la roca enviada, que había de dar la medida.

—Desgraciado del que destruya la Muralla—fueron las últimas palabras del ermitaño.

Por eso hoy, que la Muralla está desmoronada en muchos lugares, ningún chino, ni aun siquiera un bárbaro nómada, pasará por las brechas. Antes que ofender a la Deidad tomará el camino, tan largo como sea necesario, para entrar en territorio chino por una de las varias puertas.

UN CARLOS MARX CHINO EN EL SIGLO XI

Lo que más nos llamará la atención, posiblemente, en el inmenso recorrido de la Muralla, será la gigantesca puerta de Chien-Mien. Por ello es interesante remontarnos a su construcción:

Durante el reinado del emperador Chien-Tsing, en el siglo XI, apareció en esta tierra un Marx chino, con el nombre de Wang-Ngan-Tze, que introdujo el socialismo político y, más tarde, hasta el comunismo. Durante treinta años China estuvo muriéndose de hambre y de epide-

mias, comprendiendo todos que el país rodaba hacia el abismo. La angustia del pueblo llegó a su colmo y explotó, sin que nadie pudiera detenerle. Cientos de miles de "comunistas" huyeron más allá de la Gran Muralla, al territorio de los "bárbaros"; pero 32.000 de ellos fueron hechos "prisioneros del pueblo" y obligados a construir la puerta de Chien-Mien, que cuando murió el último prisionero, aún no estaba terminada, acabándola el emperador Yung-Lo sobre las cenizas de aquéllos.

UNA CAMPANA CON LAMENTO HUMANO

En esta misma puerta que acabamos de tratar existe una gigantesca campana de voz extraña, quejumbrosa y desesperante. Nuevamente la leyenda se encarga de explicar tan extraordinarios sonidos. Parece ser que el emperador encargó a un artesano la construcción de la campana, tarea a la que el artífice se entregó con entusiasmo y mayor celo. Mas resultó que, queriendo el cielo castigar anteriores culpas, la campana no producía sonido alguno una vez terminada. La ira del emperador ante semejante fracaso le amenazaría de muerte, y para salvar a su padre, las dos amantes hijas del artesano se fundieron a sí mismas en metal derretido, con el que el padre pudo hacer otra campana de sonido resonante. El emperador le premió espléndidamente, pero el artífice, transido de dolor, murió lentamente, sin querer separarse de la campana. Desde entonces el sonido de ésta adquirió un tono lastimero, y, oída a distancia, semeja verdaderos gemidos y sollozos.

Innumerables y fantásticas son las leyendas chinas sobre la Gran Muralla, pudiendo decirse que cada torre, y casi cada metro, va acompañado de su original cuento.

Pasando por alto la fantasía oriental, verdaderamente extraordinaria, queda la verdad palpable y magnífica: la Gran Muralla china, pasmo de las edades pasadas y digna de nuestro cumplido y admiración actuales.

Alfonso DE RETANA

DESDE EL PACIFICO AL TIBET

Como gigantesco dragón, se extiende esta Muralla desde el Océano Pacífico hasta la frontera tibetana, abrazando en sus repliegues tanto montañas como desiertos, en una línea continua que pasa de los 2.000 kilómetros. Durante siglos enteros ha guardado al pueblo del eterno Pe-Sin (China) de las hordas de bárbaros que, desde las praderas interminables del Oeste y las selvas y montañas del Norte, trataban de avanzar sobre el Celeste Imperio.

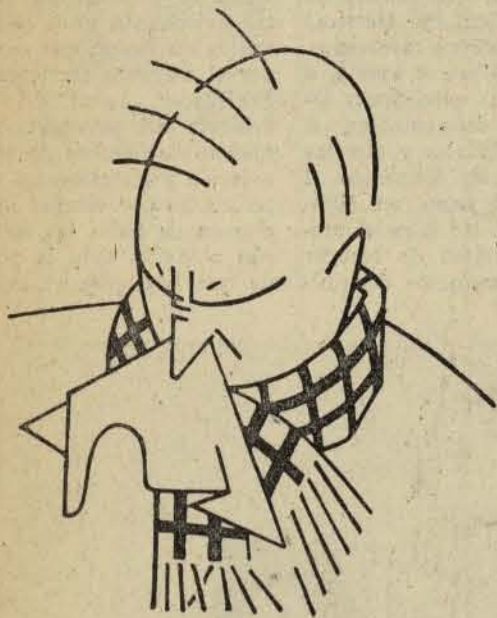
La Muralla tiene en toda su extensión una altura que oscila entre los seis y ocho metros, con torres de doce metros a intervalos regulares, que, estratégicamente emplazadas, cumplen fines de observación, al tiempo que sirven para transmitir señales.

Fue construida por el emperador Tsin-Szi-Hwang-Ti, que terminó esta obra estupenda en la tercera centena antes de Jesucristo, siendo reconstruida toda ella, o más bien reforzada, en los siglos XIV y XV, por los emperadores Ming.

"¡DESGRACIADO DEL QUE DESTRUYA LA MURALLA!"

La leyenda preside todos los motivos importantes de la Historia China, y en este caso presenta un marcado misticismo:

Cuando el emperador planeó la construcción de la fortaleza, pero sin haber fijado aún su total envergadura, se le presentó un ermitaño desconocido de todos, llevando sobre sus hombros una piedra de gigantesco tamaño. Tanto el emperador como la co-

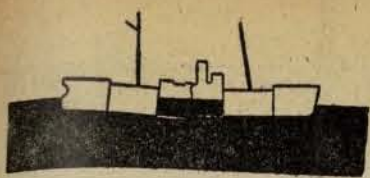


ahora

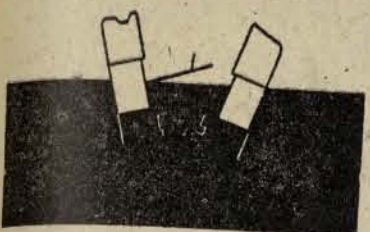


que corta los resfriados y sus dolores
Consulte con su médico

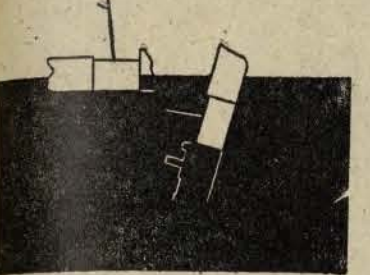
Aprobado por la Censura Sanitaria n.º 1606



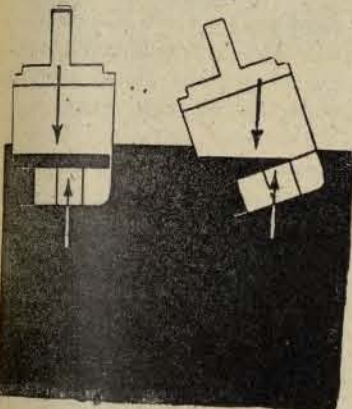
He aquí un caso de hundimiento en "V". La rotura se ha producido en el compartimiento cen-



tral y las dos partes se hunden verticalmente al mismo tiempo.



Si la rotura se produce en un extremo, el barco se hunde por la otra porción, mientras aquella va perdiendo paulatinamente la estabilidad.



Los petroleros son difíciles de hundir. Las cisternas impiden el acceso del aire y contienen un líquido que pesa un treinta por ciento menos que el agua.

S. O. S. ¡EL BARCO SE HUNDE!

AGONIA DEL NAVIO atacado por un torpedo

Los datos revelados por las diversas naciones en lucha en cuanto a la magnitud de las pérdidas en su patrimonio flotante podrán no coincidir matemáticamente; pero es de todo punto incuestionable que las tales pérdidas son enormes. Los hundimientos por causas bélicas, que son, desde luego, a los que aquí nos referimos, obedecen al perfeccionamiento de los medios ofensivos, que no bastan a contrarrestar todas las precauciones adoptadas por la ingeniería naval, que si han logrado proteger a los navios contra los rigores de las tormentas, no han conseguido defenderlos contra la acción del torpedo, que acecha, oculto, bajo la superficie del mar.

No quiere esto decir que resulte en absoluto imposible la protección de un barco, aun en tiempo de guerra, mas los medios de defensa son incompatibles con la finalidad económica de los barcos mercantes, contruados exclusivamente para el tráfico marítimo en tiempos de paz, en que casi los únicos enemigos de la nave son las tormentas y la niebla.

COMO SE HUNDEN LOS BARCOS

Interesantísimo es el estudio realizado recientemente por un ingeniero naval italiano sobre la conducta de los barcos, cuando heridos por un torpedo se sumergen en la profundidad del Océano. A las observaciones de testigos oculares en la otra Gran Guerra, hay que añadir, en este respecto, las recogidas por la gente de mar en la guerra presente. No todos los barcos "se expresan" de la misma manera al hundirse. Un navio de madera, por ejemplo, no se hunde análogamente a como lo hace un navio de construcción metálica. El barco de madera se sumerge sin perder su horizontalidad y se asienta sobre el fondo de las aguas, dejando, en las pocas profundidades, sus masteleros al exterior.

En los mercantes metálicos, los mamparos o compartimientos estancos, que generalmente son cinco, ejercen una influencia decisiva sobre el modo en que el barco se precipita en la húmeda lobreguez del piélago.

NAVIO HERIDO EN LA POPA

La circunstancia, sin embargo, de que un mamparo solamente haya sido alcanzado por la explosión, no quiere decir que el resto de los compartimientos estancos puedan continuar indemnes y mantener el barco a flote indefini-

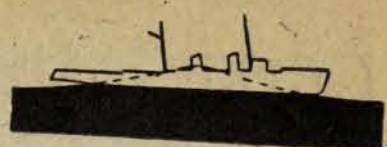
damente. Después de todo, el barco es una unidad en que todos sus componentes se hallan articulados, y ninguno de ellos puede actuar independientemente de los otros. Tomemos como ejemplo un barco herido en la popa. El navio no habría de considerarse por ello perdido, si no fuese por el hecho de que la estructura pierde en horizontalidad. La inmersión de la hélice y del timón priva a la nave de su capacidad de navegación, a la par que la proa deja el plano de cubierta a merced de las olas, que pueden arrastrar las cubiertas de las escotillas, menos resistentes que las puertas de comunicación entre los diversos compartimientos estancos, y hacen que la línea de inmersión esté por encima de la abertura correspondiente al tercer compartimiento. La nave, así, herida en la popa, puede tal vez salvarse si el compartimiento tocado es solamente uno y si el mar está en calma. De otro modo, el barco pone proa al cielo y se sumerge con impresionante rapidez.

EL PETROLERO ES DIFÍCIL DE HUNDIR

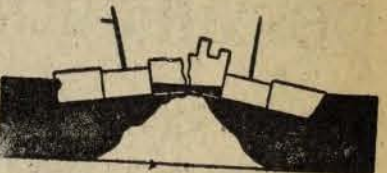
Los barcos petroleros—presa codiciada de submarinos y aviones—son las naves más difíciles de hundir. Las varias cisternas forman compartimientos herméticos, y cuando no están llenos de aire, que, como en la campana neumática, impiden el acceso del aire, contienen un líquido que pesa un treinta por ciento menos que el agua del mar, y que, al derramarse sobre las olas, amortigua la acción de éstas, impidiendo su acción demoledora.

A pesar de todo, el cargo líquido posee un grave inconveniente. Las cisternas, siempre totalmente llenas, para impedir que se corra la carga en los bandazos del barco; esa masa líquida transmite instantáneamente las presiones producidas por el estallido del torpedo, produciendo así la rotura o la deformación de mamparos, aun muy distantes, que, con otra clase de carga, no resultarían afectados. Por esta razón, el margen de seguridad de los petroleros es bastante inferior al que sugiere su estructura, bien que el hundimiento sea siempre lento, aun en un mar tormentoso, ya que el petróleo, al esparcirse sobre las olas, crea una órbita de calma en torno de la nave torpedeada.

El petróleo se ha usado ya en alguna ocasión, cuando se ha tratado de calmar la furia de las olas, para facilitar el acceso de los botes salvavidas a una nave en peligro, a la que de otro modo hubiera sido casi imposible acercarse.



Es menos frecuente que los hundimientos de barcos sean produ-



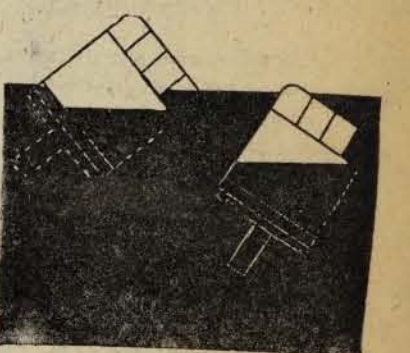
cidos por escollos. En los casos en que éstos son ya viejos, una



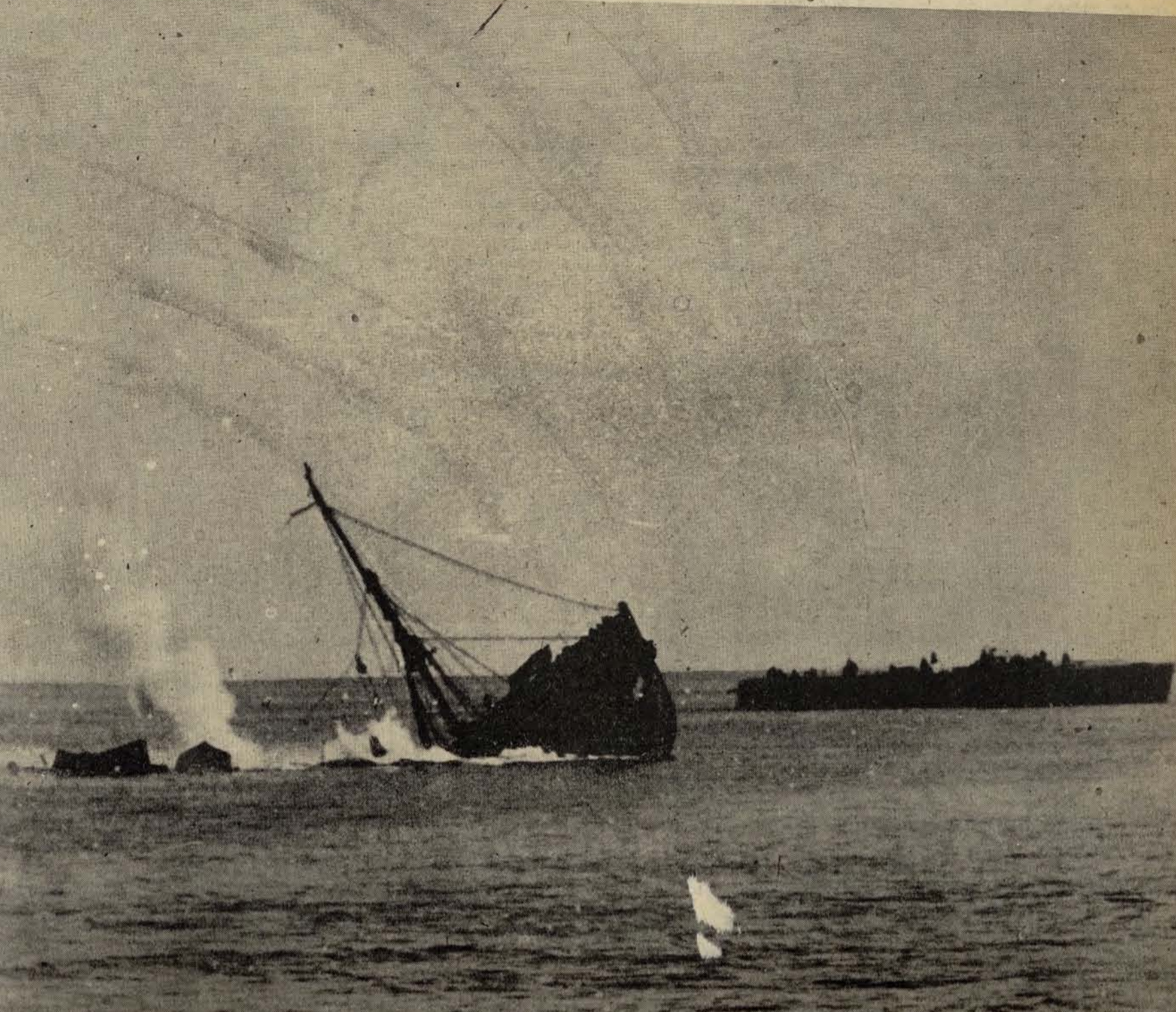
roca que emerge a poca profundidad puede determinar la ro-



tura del navio en la forma que indican estos grabados.



Las cisternas de los petroleros tienen también sus inconvenientes. El desplazamiento de la masa líquida puede producir el hundimiento sin rotura.



CON UN MARTILLO pescan truchas en Alceda

UN BELLO Y ORIGINAL DEPORTE
CULTIVADO DESDE LA PREHISTORIA

QUE no se le ha ocurrido a usted nunca pescar truchas con martillo? ¿De verdad? Bueno; pues a mí tampoco. Es más, aunque tenía noticias de que esta pesca no era puro "camelo", yo no la había dado excesiva beligerancia. Sin embargo, las circunstancias me han puesto ante la realidad, y como he tenido la evidencia de Santo Tomás, me he rendido ante lo que mis ojos vieron en este pequeño pueblecito español de Alceda, perdido allá en las estribaciones pirenaicas.

PUES, SÍ, SEÑOR:
ESTACAZO Y TEN-
TE TIESO

Usted sabe, amigo, que la trucha es un plato exquisito. Algo así como la quintaesencia de la pesca. Así, si usted es el feliz poseedor de unos cuantos ejemplares de estos animalitos deliciosos podrá cocinarlos—o mandarlos cocinar, que es más prudente si usted no es técnico gastronómico—de doscientas treinta y dos maneras. Puede que esto se le antoje excesivo, como a mí; pero si comete la hazaña de localizar un mamotreto francés de Gastón La Charme, cocinero francés, publicado en París en el primer año del actual siglo, podrá comprobar la exactitud de la cifra.

¿Que a pesar de todo le parecen muchas maneras doscientas treinta y dos? ¿Por qué, amigo? ¿Acaso el amor no es más que una sola cosa y se han escrito

millones y millones de "temas" originales sobre la materia? Pues si el besugo se presta a estas combinaciones, ¿cómo dudar de esos doscientos treinta y dos guisos de la sabrosísima trucha? Bueno; y en último caso, "se non è vero è bene trovato". Que traducido al cervantino idioma resulta: "Si no es verdad merece serlo".

Pero vuelvo al método de pesca: las truchas tienen la mala costumbre de aovar debajo de las piedras del río que habitan. Y además de aovar, tienen allí sus ratos de descanso y esparcimiento. No es que tengan clubs, porque éstos son antros de polémica y desavenencias y las truchas tienen por norma seguir la corriente.

Y aquí llega lo bueno; el pescador, armado de un pesado martillo o de un soberbio "rotén", se lanza, impávido, a las aguas.

Puestos los pies a remojo, el pescador busca una piedra. Cuando la halla a su gusto levanta la "caña" y arrea sobre aquella un soberano papirotazo, que pone en vilo al río. El golpazo es el clásico palo de ciego, que da y no sabe a ciencia cierta el resultado de la contundente acción.

Porque el pescador, cuando ha hecho temblar la piedra, corre en seguida a levantarla. Es el instante más bello y emotivo de la arriesgada pesca. Porque bajo la peña está el premio o el castigo a la hazaña, o mejor dicho, hablando en más verídicos términos, al estacazo.



De que la pesca de trucha con martillo es un deporte de gran emoción no dudarán ustedes cuando vean con cuánto interés siguen estos espectadores todos los movimientos del hombre de la maza.

Pero si hay alguien insaciable en este Mundo es el pescador en funciones. Más insaciable que el cazador, porque éste al fin es vencido por el cansancio, mientras aquél, retrepado cómodamente, deja deslizarse orientalmente las horas, los días, las semanas, mientras se aumenta hasta lo inverosímil el montoncito de peces.

LA PESCA DE LA TRUCHA EN NORTEAMÉRICA

Quiero decir en los Estados Unidos. Es decir, en el romántico país donde acontecen todas las cosas raras, o más claro: Made in U. S. A.

Pues bien, en Norteamérica las bellas "girls" de la pantalla y los no menos melifluos astros del celuloide han implantado la moda del vestido para esta pesca. El atuendo consiste en unas interminables botas de agua—siglo XVI, tercios de Flandes, botas de capitán español de las más incommensurables epopeyas—, un ceñido y claro pantalón, una ligera blusita de chillones tonos, una rutilante cazadora de cuero negro y un sombrero hundido casi hasta el cogote. Y también,

cómo no, un espléndido martillo. Pero como la acción se desarrolla en Camelolandia, el martillo acciona eléctricamente, produciendo la "anestesia vibrátil" en el pez, último grito en anestésias.

Y estos pescadores triunfan en todos los ríos, riachuelos, arroyos y arroyuelos del dinámico país. Son ahora como una epidemia caída sobre el proceloso sistema fluvial norteamericano. Las pobres truchas están desoladas, y no resultaría raro, estando en Camelolandia, que en magna asamblea acordaran elevar a los más altos poderes su protesta, con esperanza de que los diputados, por afinidad, se hagan eco de sus quejas.

Y AHORA, UN POCO MAS EN SERIO

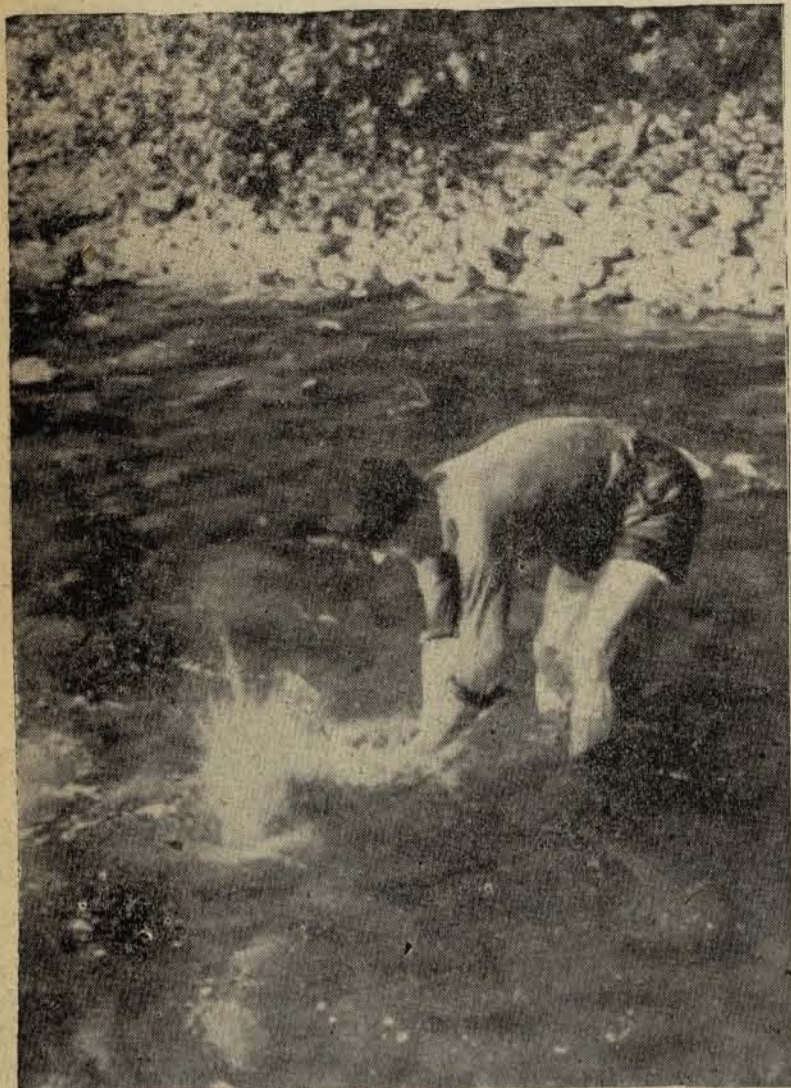
Otra vez en Alceda, España. La pesca de la trucha con martillo

tiene allí un recio sabor tradicional. Con su ceremonialidad y todo. El pescado, botín de la jornada, ha de consumirse en la misma jornada y por todos los componentes de la audacísima expedición. Claro que el que más come es el virtuoso de la caña, digo del martillo. Pero ello es lógico premio a la esforzada labor.

Y ahora, por otros muchos rincones de España a la busca de truchas, que las hay en todas partes, ya que este pecesito se las trae como cualquier elemento de segunda categoría.

Y en toda España el martillo pone epílogo desgraciado a los alojamientos de truchas, con la consiguiente desventura para éstas. Pero sobre todo llena el estómago de los pescadores y su séquito, que es lo que se trata de demostrar.

F. HERNANDEZ CASTANEDO

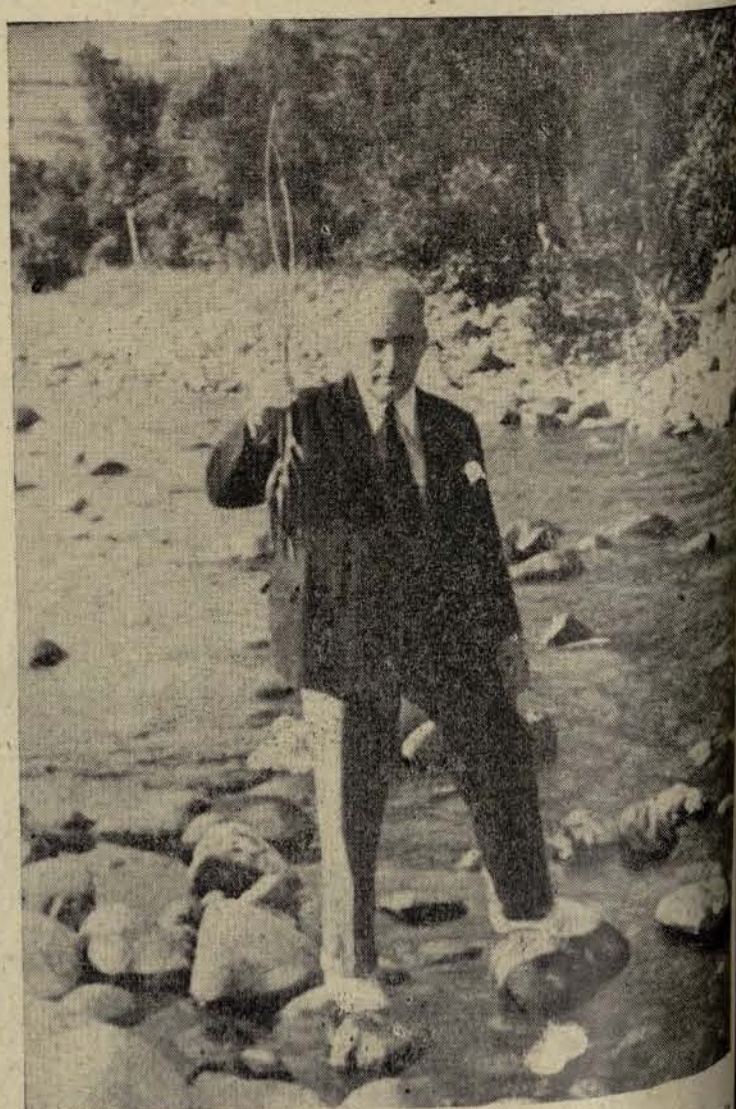


Veán ustedes cómo actúa el virtuoso. Podemos resumirlo en cuatro palabras: vista, pulso y martillazo.

Para disipar las penas

BISMARCK fué uno de los mayores aficionados al tabaco. Cuando Jules Favre lo visitó para discutir los términos de la paz a raíz de la guerra francoprusiana, el Canciller de Hierro preguntó al francés si fumaba, y le ofreció un cigarro. Favre dijo que no fumaba. Entonces Bismarck hizo su inmemorial defensa del cigarro:

"¡Pues hace usted mal! Cuando un hombre toma parte en una discusión que puede fácilmente llevar a una disputa acalorada, o a una explosión del temperamento, siempre es mejor fumar mientras se habla. Vea usted: un cigarro sostenido en la mano y acariciado con cuidado sirve, en cierta medida, para conservar el dominio de nuestros gestos. Es una especie de diversión; a medida que el humo azul gira, elevándose, el ojo lo sigue involuntariamente; el efecto es calmante, se siente uno de mejor humor y más inclinado a hacer concesiones; y los diplomáticos vivimos de hacer concesiones. Es cierto que usted, como abstemio, tiene una ventaja sobre mí: es usted más observador; por otro lado, está más expuesto a dejarse guiar por el impulso del momento."



Una docena de sabrosas truchas es el fruto de unas horas de pesca con martillo.

PRIMEROS pasos en la vida

El hombre es
el ser más torpe
de la creación

Todo lo racionales que queramos, pero, sin duda, los hombres somos, en nuestros primeros días de vida, los más torpes de los animales. Los honrados padres de familia que me lean saben, por experiencia, el cúmulo de trabajos y sustos que se han de pasar hasta que se logra ver al nene dar los primeros tambaleantes pasitos por el pasillo. El nene, a fuerza de coscorrones, consigue, tras largo entrenamiento, dar hasta diez o doce pasos sin ayuda alguna. El niño, con estos primeros pasos, ha dado el gran paso (no recordemos que ha sido en el pasillo para hacer el chiste) en su vida y ha hecho aumentar, en un tanto por ciento considerable, las preocupaciones del cabeza de familia, porque el intrépido andarin comienza a gravar el presupuesto familiar de un modo aterrador rompiendo, sin consideración alguna, zapatos, sandalias y hasta la botas de montar del abuelito, que fué sargento de Caballería en Cuba.

En cambio, los animales... Ahí tienen ustedes a esa pareja de pelikanos, a las pocas horas de nacer, tan serietos, filosofando acerca de si les conviene o no lanzarse a las tranquilas aguas del estanque. La verdad es que los dos animalitos parece que asisten a un concurso en el que se va a premiar al bicho que tenga más trazas de mentecato integral y que están convencidos de que copan las copas de los primeros premios; pero nadie negará que se sostienen bastante bien para las pocas horas que cuentan de existencia.

EL OSITO, GRAN AMIGO DE LOS HUNGAROS

El osito de nuestra fotografía tiene unos días y ya se dedica a hacer tonterías como una osa mayor. Le gusta caminar sobre los barrotes que circundan la jaula de su madre, dar saltos y asustar a los niños que van con sus amas al parque. El osito es

un bicho inteligente y busca, desde su más tierna infancia, al húngaro que ha de llevarle por los caminos del Mundo con un palo, una anilla y un pandero. El palo y la anilla, aunque parezca paradoja, significan para él la libertad.

Los pájaros son caprichosos. En sus primeros vuelos buscan los más raros lugares para posarse. La inexperiencia del joven jilguerillo le ha llevado a descansar sobre un zapato, sin tener en cuenta que al lado hay otro que, empleado como arma contundente, le puede ser fatal.

El potrillo sabe a qué ha venido al Mundo y se entrena desde el primer momento. ¡Qué remedio! Cuando se aspira a llegar a ser famoso caballo de carreras hay que sacrificarse desde el principio. El potrillo no sospecha que está destinado a tirar de un carro y que morirá en el ruedo de una plaza de toros. Pero... Ibamos a decir que eso mismo—esa misma equivocación—les sucede a muchos que no son potrillos y deben tener

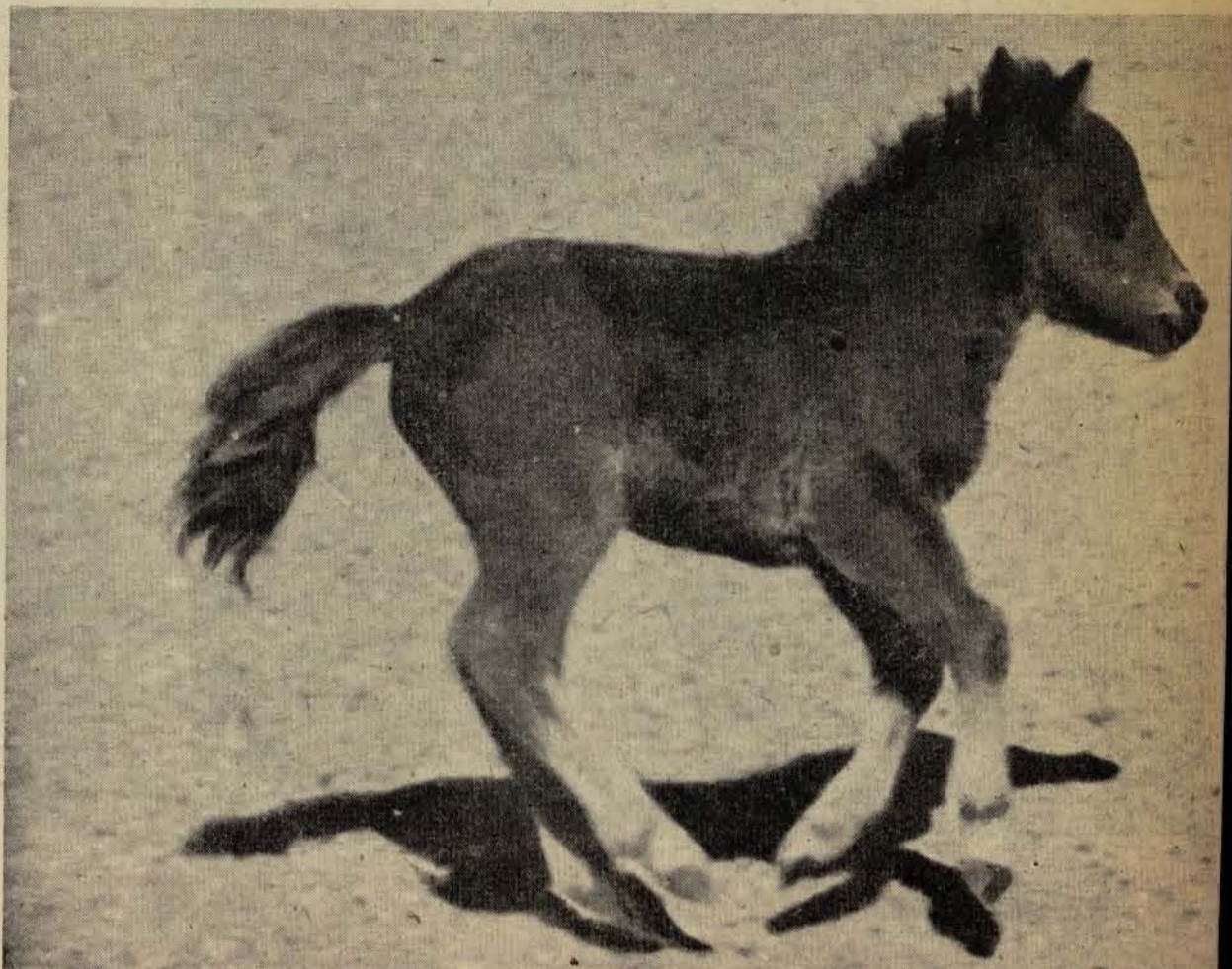
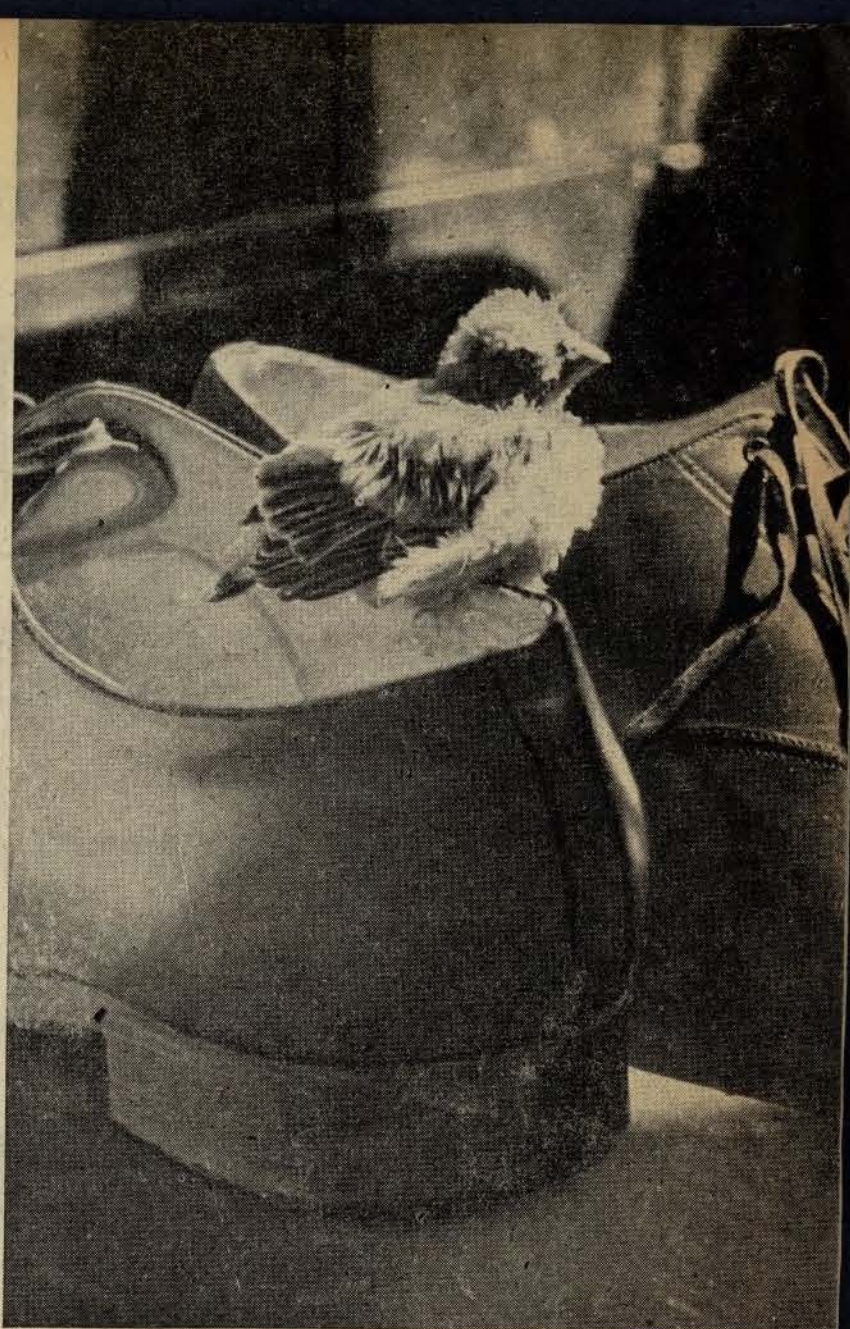
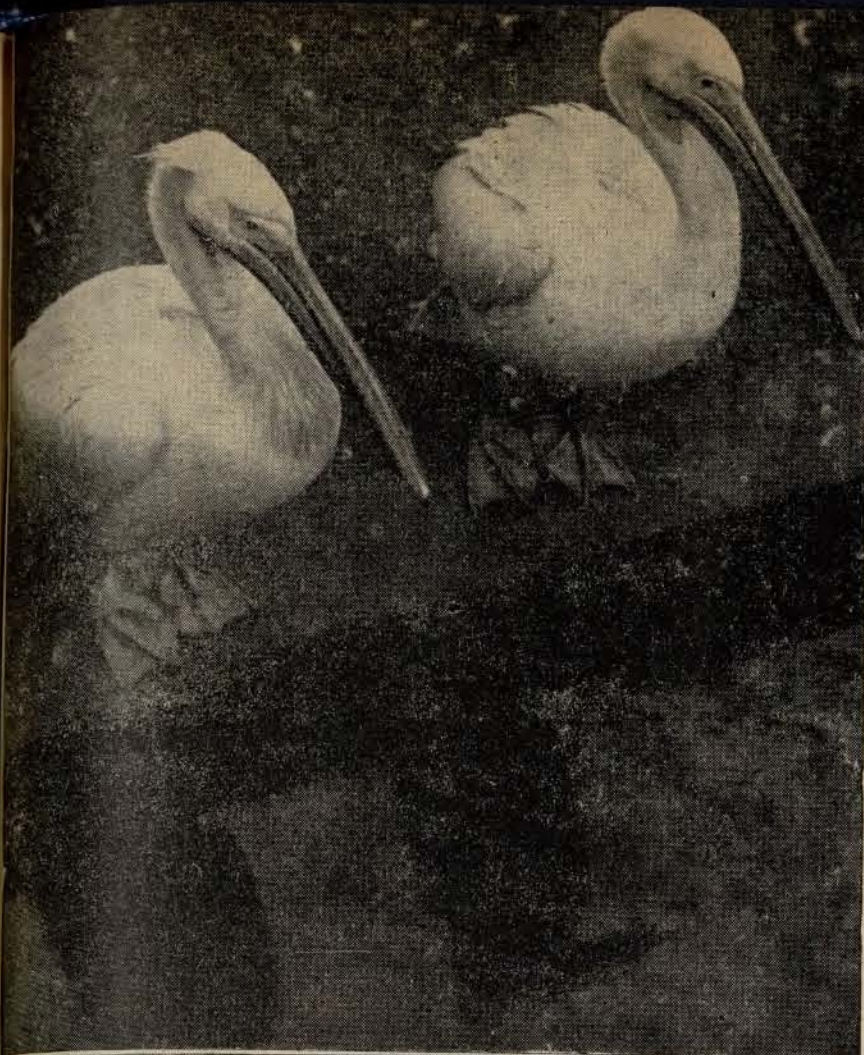
más inteligencia que los caballos; pero preferimos callar.

EL HOMBRE TROPIEZA DOS VECES

Los primeros pasos, contra lo que suele creerse, no son decisivos en la vida, aunque a veces influyan en ella. Los primeros tropezones, sí. En esto también nos llevan ventaja los irracionales, por aquello de que "el hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra". Claro que nos gustaría saber qué les sucedería a los irracionales si tuvieran que ir todas las mañanas a la oficina con el tiempo justo para firmar.

Otra ventaja, y no pequeña, que los irracionales tienen sobre el hombre es la de que no tienen que preocuparse del calzado. Ellos tienen unas patas muy hermosas y no permiten que se le atee con esos artefactos que, para tortura física y apremios económicos, inventó un hombre cuyo nombre es mejor no conocer.

GLORIA REMACHA





La mujer que vió la muerte EN LA CALLE DE ALCALÁ



FORNARINA, la lavandera del Manzanares que llegó a millonaria

Río más denostado jamás lo ha habido en el Mundo. Poetas de todas las generaciones se burlaron del Manzanares. Poetas y novelistas e historiadores. Porque burla—y sangrienta—es lo que escribe Alejandro Dumas en sus *Memorias* al relatar que estuvo a visitar el Puente de Toledo con su hijo y buscaron el Manzanares, sin encontrarlo. Y se burla también Víctor Hugo al decir muy serio que Compostela tiene su santo; Córdoba, la de las maravillosas casas viejas, tiene su Mezquita, donde la mirada se pierde contemplando maravillas, y Madrid tiene el Manzanares. Y a chufia hay que tomar el "parte de guerra" que publicó *El Monitor*, y en el que daba cuenta que las tropas de Napoleón "atravesaron el Manzanares con el sable en la boca".

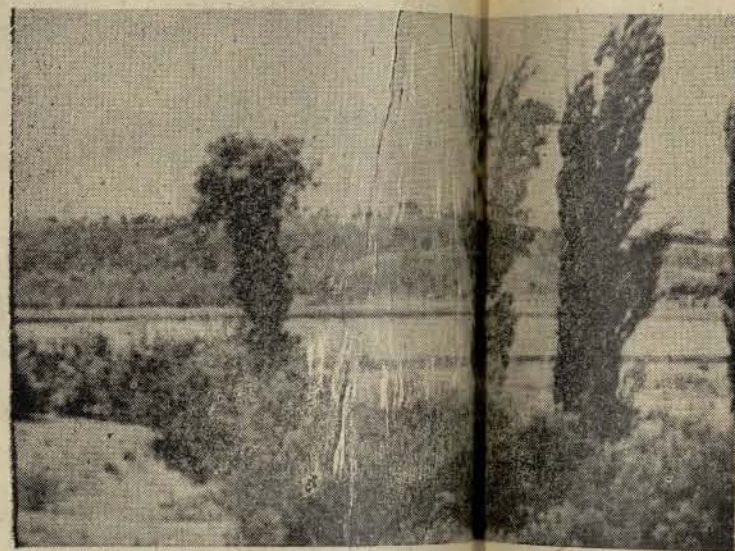
LAS NINFAS Y LA "FORNARINA"

Pero lo que más enorgullece al Manzanares es que sus alelujas han sido cuna de auténticas bellezas de la Corte. Las majas de la Pradera y de San Antonio de la Florida eran mujeres de tronio. En honor al casticismo de aquellos lugares, el monumento a los Chisperos y a don Ramón de la Cruz, Barbieri, Chueca y Ricardo de la Vega, que después estuvo al final del Rastro, en las Américas, y hoy se alza en Chamberí, fué colocado primeramente en la glorieta de San Vicente, a la entrada del paseo de la Florida, habiendo asistido a la inauguración la infanta doña Isabel y muchas personalidades, entre ellas Casero y Bretón, que hicieron uso de la palabra.

Si este reportaje no resultase demasiado denso, yo alegraría al lector regocijándole con copia de las producciones poéticas que vates de todos los tiempos dedicaron a las madrileñas de la Ribera. Cadalso se siente particularmente inspirado y escribe: "Ninfas del Manzanares, —felices y adorables semidiosas,—oíd de mis pesares —los ayes y las quejas lastimosas..." Y el propio don Miguel de Cervantes se encara con su *Gitanilla*: "¿Cómo el humilde Manzanares—se pregunta—ha podido producir una maravilla así?"

En uno de los barracones de las lavanderas nació Consuelo Bello, que en el mundo del arte frívolo fué conocida y admirada

por la "Fornarina". Jamás artista alguna logró en Madrid más alta estima de los pueblos de variedades, que se embobaban ante ella. La "Fornarina" era algo consustancial con el Madrid alegre y jaranero de principio de siglo. Desde el estudiante universitario, que hacía su aprendizaje de Leyes jugando al billar en los cafetines de la calle Ancha, hasta el sesudo senador del Reino "por derecho propio", según la Constitución del 30 de



El Manzanares, "aprendiz de río". Ha sido blanco de las ironías de los literatos de todos los tiempos. En uno de los barracones de las lavanderas nació Consuelo Bello, "Fornarina".

junio de 1876, a todos se les encandilaban los ojos viendo cómo la "Fornarina" jugaba con aquel triste polichinela de aserrín, tan serio y tan pálido por las altas horas de la madrugada, recamado de valiosa pedrería, pero con la tristeza del payaso tísico.

Pues sí; la "Fornarina" fué lavandera del Manzanares, y llegó, según dicen, a millonaria. Fué reina de las modistillas de Madrid y reina, también, de la Mi-Carême, de París. Sus exhibiciones se caracterizaban por una contagiosa alegría. Viéndola, uno se olvidaba de la muerte y del impuesto de cédulas personales, pongamos como ejemplo de cosas tristes y edificantes. Pero un día... Un día cayó enferma. Y la pobre Consuelo Bello se pasaba las horas muertas llorando, y con un placer morboso recordaba el barracón de la ribera del Manzanares, casi a la sombra de los cipreses de las Sacramentales, cuando ganaba 1,25 al día. ¿Y qué días más largos y más penosos!

A orillas del río nació la "Fornarina", ninfa adorada de las multitudes y aplaudida como ninguna otra por público de todas

las categorías sociales. Los intelectuales le ofrecieron un día un banquete en homenaje de admiración al Arte, y un gráfico de la época nos representa a Consuelito, con un sombrero grande y una copa de champagne en la diestra, brindando con las ilustres figuras de la Ciencia y de las Artes. Porque, como el tablado de la vieja farandulosa se sentían atraídos por las creaciones de la "Fornarina" en aquellos días en que casi

tellano. Y ella sufría de mal de amores. Y su pena brotaba en aquellos ojos grandes, tristes, llenos de sol, dorados como una tarde de otoño, y que un día se cerraron para siempre en el sanatorio del Rosario entre susurro de rezos y tañidos de campanas que doblaban a muerto...

LA ULTIMA COQUETERIA

Eran las once y media del 18 de julio del año de gracia de 1915. La "Fornarina", la vispera, ya operada, se mostraba optimista y hasta se burlaba de sus temores y de las recomendaciones que había hecho por si se moría. Pero volvió la fiebre, y Consuelo cayó en un sopor pesado, preludio de breve agonía.

—¿Cuál es el camposanto más alegre de Madrid? Que me entierren en él—ordenó momentos antes de entrar en el quirófano.

Le dijeron que el de San Isidro. Y en la sepultura número 14 del patio de la Concepción fué inhumado el cadáver, vestido con el hábito de la Soledad, después de ser cuidadosamente perfumado, por deseo expreso de Consuelito, que a los treinta años se sublevaba contra la idea de la muerte.

Dos detalles interesantes: "El último cuplé" fué, en efecto, la última canción que salió de su boca. Aquella noche, fuertes dolores atormentaban a la "Fornarina".

—Me siento fatigada y como en visperas de una catástrofe —le había dicho a Antón del Olmet.

Ya llevaba una temporada con sobresaltos y temores supersticiosos. Diríase que, subconscientemente, presentía un rápido desenlace. Al salir del Banco de España se cruzó un día con una dama enlutada, bellísima, pero de una palidez aterradora.

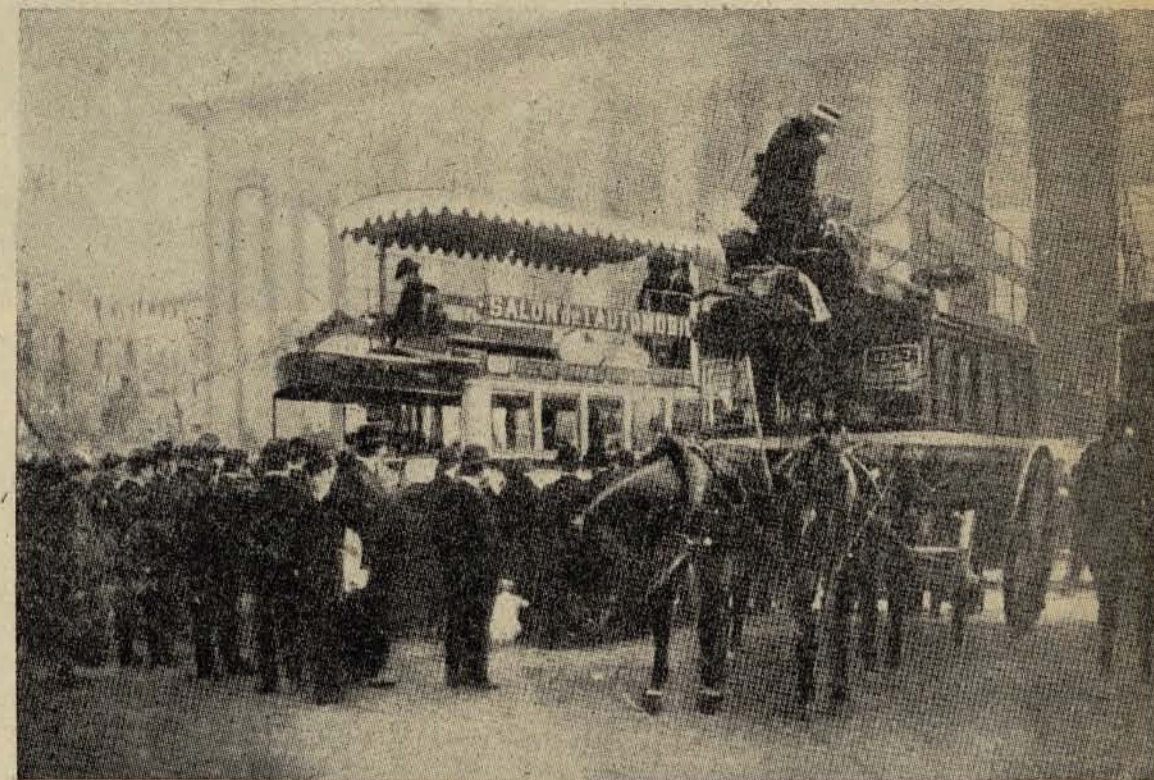
—He visto a la Muerte haciendo conquistas en la calle de Alcalá—contaba, con obsesión, a todo el mundo.

Y aquella desconocida se le presentó varias veces en las horas de delirio cuando, al anoecer, en el sanatorio, se disolvía la tertulia de admiradores que iban a interesarse por la bellísima enfermita y ella se quedaba sola con una Hermana de la Caridad que le hablaba de Dios y de la miseria de las glorias mundanas...

José Luis GOMEZ MESIAS



¿Se inspiró Méndez Bringa en la "Fornarina" para esta estampa madrileña de un Sábado de Gloria? No lo hemos podido comprobar. Pero si sabemos que un día como aquel la "Fornarina" paseaba su belleza por la calle de Sevilla. Los hombres arrojaban las capas para que sirvieran de alfombra a la gracia menuda de sus pies; otros expresaban su admiración mediante encendidos pipos, y los más suspiraban hondamente al paso de aquella mujer que lo inundaba todo de simpatía; y fué tal el alboroto producido por el entusiasmo, que el gobernador hubo de rogar a la bella que se retirase para que renaciese la tranquilidad.



He aquí una estampa del París de fin de siglo, escenario de los triunfos de la "Fornarina". El viejo ómnibus de mulas, de alto pescante y alegre cascabeleo, quedaba desplazado por el flamante ómnibus automóvil, con imperial y todo, última conquista del progreso científico, que, como ven ustedes en la fotografía, dejaba boquiabiertos a esos graves señores del hongo.

POR QUE NO SE HA CASADO VICENTE PASTOR MATO 1.600 TOROS



EXISTEN en el Mundo, y como es natural también en España, figuras que en otros tiempos gozaron, por su carrera o profesión, desempeñada durante muchos años de popularidad, y que actualmente se hallan casi totalmente olvidadas.

Este es el caso del gran torero madrileño Vicente Pastor, el cual, en los tiempos en que recorría las plazas de toros de España de triunfo en triunfo, su nombre iba de boca en boca, no sólo de los aficionados, que comentaban sus grandes faenas ante los toros que entonces se lidiaban, sino hasta de los niños, que en calles y plazas organizaban "corrillos" en sus juegos y procuraban imitar los lances del torero de Madrid. Juzgamos interesante todo aquello que el veterano diestro pudiera referirnos, y una mañana callorosa nos encaminamos a los barrios bajos madrileños, donde suponíamos podríamos encontrarle.

Calles de Toledo y de los Estudios abajo, pensábamos dónde podríamos hallar al ídolo de otros tiempos, y dirigimos nuestros pasos hacia la cabecera del Rastro, encontrando, como siempre, la popular estatua del héroe de Cascorro rodeada de vendedores ambulantes que, con sus pregones de las cosas más inverosímiles, atraen aquellos espacios.

Puestos de discos de gramófono completamente abarquilados, altavoces deshechos, hierros retorcidos que dan la impresión de haber soportado el paso de una brigada internacional, ponemos por grupo devastador, y otros mil y mil objetos a nuestro juicio inservibles, pero útiles, sin duda, es lo que vemos a nuestro paso por aquellos lugares.

DONDE PASA LAS MANANAS VICENTE PASTOR

En una tienda de la izquierda vemos algunos trajes deslucidos que debieron pertenecer a toreros famosos, pero no es allí donde Vicente Pastor acostumbra a pasar sus mañanas.

Volvemos sobre nuestros pasos y nos encarrilamos por la popular calle

de Embajadores. En un café de aquellas proximidades vemos grandes carteles que anuncian corridas de toros de la plaza de Madrid y otras de las ferias que en esta época suelen celebrarse en poblaciones y pueblos próximos a la capital de España.

Pensábamos encontrar allí al gran torero, pero... nuestra suposición fracasó. Ya casi nos dábamos por vencidos, y estábamos dispuestos a renunciar al reportaje, dado lo difícil que era dar con esta popular figura; pero era necesario hablar con Vicente Pastor, aunque nuestra investigación tuviese que prolongarse días y días.

La suerte vino en nuestro auxilio, y, por fin, en un comercio divisamos la silueta del madrileño.

Cualquiera pensará que se trataba de una tienda de trajes o utensilios de torero, pero, ¡oh paradoja!, Vicente Pastor se hallaba en un comercio donde se expendían objetos deportivos.

Exponemos a Vicente nuestros deseos, y él, amablemente, nos invita a subir a su domicilio.

EN CASA DEL TORERO

Apenas penetramos en el recibimiento, sobre un perchero de traza moderna, vemos un retrato al óleo de Vicente Pastor, hecho por una prestigiosa firma de la pintura. Vicente en este retrato viste traje de paisano, sin corbata.

Nos conduce a su despacho, el cual está exornado con retratos suyos, unos en traje de luces y otros de paisano, y en un cuadro, como un trofeo, un programa de una corrida de abono en la que se lidiaban toros de Veragua.

EL "CHICO DE LA BLUSA"

Comenzamos nuestro interrogatorio, después de sernos ofrecido un cigarrillo por el antiguo torero, y éste nos contesta:

—La afición al toro nació en mí una tarde en la plaza de Madrid. En mi juventud, al terminar las corridas

de toros o novillos, en la plaza vieja, se soltaban embolados para que los aficionados al arte de Cúchares luciesen sus habilidades. Al domingo siguiente fui a la plaza vestido con una blusa y provisto de un capotillo, y al soltar el embolado me lancé al ruedo y di unos lances a la res. A la corrida siguiente volví a la plaza. Llevaba, sí, el capotillo, pues el gusanillo de la afición a los toros me hacía cosquillas, y no debí hacerlo mal el día anterior cuando el público pidió que torease "El Chico de la Blusa", apodo que usé en los primeros tiempos de novillero.

—¿...?
—No tuve protección de nadie. Lo que fui y lo que soy se lo debo tan sólo a mi afición y a mi arte. En aquellos tiempos el ser torero y triunfar en la plaza era duro, es decir, durísimo. El público exigía demasia-



Vicente Pastor.

do y las empresas y todos cuantos intervenían en el toro eran aún más exigentes que el público mismo. Yo no tuve padrino para ser torero, y al principio y al final de mi carrera artística encontré siempre el camino lleno de dificultades, y sólo a fuerza de valor conseguí que las empresas se decidieran a contratarme.

COGIDAS Y PERCANCES

—¿...?
Sí, tuve diversos percances graves, pero el peor y el que puso en peligro mi vida fué la cogida que tuve en Santander, por un toro de Miura, que me empitonó por la garganta, produciéndome desgarres enormes, y estuvo a punto de interesarme la yugular; pero, gracias a Dios, no fué así, y aquí me tiene usted. Antes de ser matador de toros, aún siendo novillero, pensé que el artista se gasta, y no debe permanecer en los ruedos más que hasta los cuarenta años; así que al cumplirlos, por propia voluntad y sin que nadie me aconsejase, decidí retirarme del toro, y así lo hice. Desde aquel día procuré dedicarme a la vida tranquila que llevo actualmente.

TRES OREJAS EN MADRID

—¿...?
—Corté muchas orejas, y eso que entonces el que le dieran a un torero el apéndice auricular era, como vulgarmente se dice, poner una pica en Flandes; no obstante esta restricción tan enorme, corté tres orejas en Madrid y otras varias en Barcelona.

—¿...?
—En mi vida torera, tanto de novillero como de matador de toros, he estoqueado, en números redondos, 1.600 bichos, de todas las ganaderías que en aquel entonces suministraban ganado, cuyos nombres no le puedo facilitar por fallarme mucho la memoria.

—¿...?
—No suelo ir a los toros, pero le ruego que dejemos este punto, ya que para mí resultaría enojoso contestarle a esta pregunta.

LA VIDA TRANQUILA

—¿...?
—Ya le he dicho antes que me gusta la vida tranquila. Por las mañanas no salgo de este mi querido barrio, donde tengo infinidad de amigos. Por la tarde, voy a dar un paseo, tomo café, y a la hora de cenar estoy en casa.

—¿Por qué no se ha casado usted?—le preguntamos.

—No puedo contárselo a esto, ¡Es tan difícil!—exclama—. A lo mejor, si hubiese contraído matrimonio ahora estaría viudo, o sería feliz con mi esposa, o no sé lo que hubiera ocurrido. Ya le digo que no puedo contestarle a ello. Sin duda no me he casado porque Dios lo ha querido así, y no me pesa permanecer soltero.

La conversación se desvía después hacia temas de actualidad; intentamos seguir abordando a Vicente Pastor, este torero de otro tiempo que gozó de gran popularidad entre sus paisanos de Madrid y cuya fama de gran matador de toros y gran estilista recorrió toda España. ¡Todo inútil!; ya no hay manera de seguir la charla con un hombre discreto que se cierra en el mutismo.

Encendemos un nuevo cigarrillo y Vicente Pastor nos acompaña hasta la puerta misma de la calle. Vuelve de nuevo al comercio de utensilios deportivos, donde pasa la tertulia matutina entre balones de fútbol, guantes de boxeo y esquís.

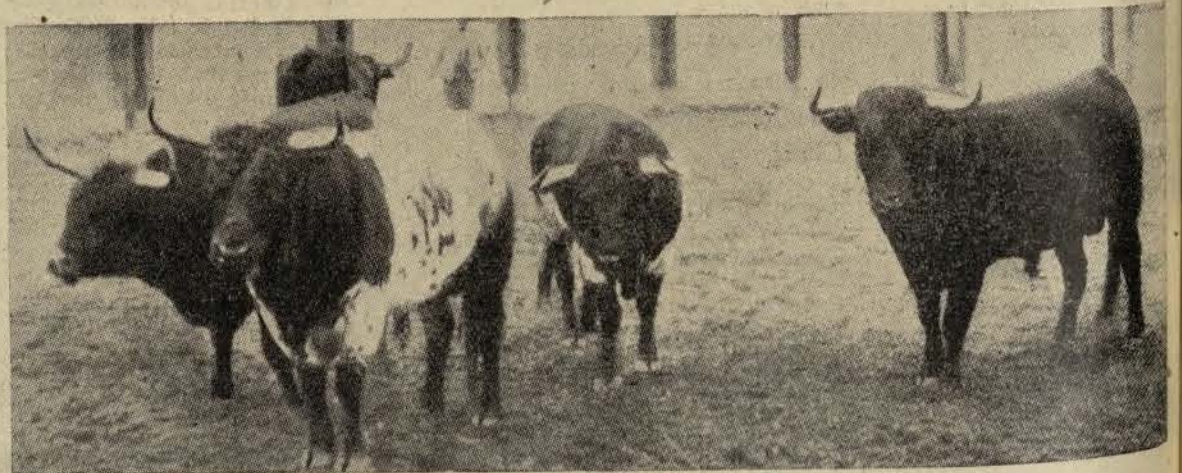
El calor es sofocante. En la calle suenan de nuevo los pregones populares:

—¡Los veinte y treinta iguales, para hoy!

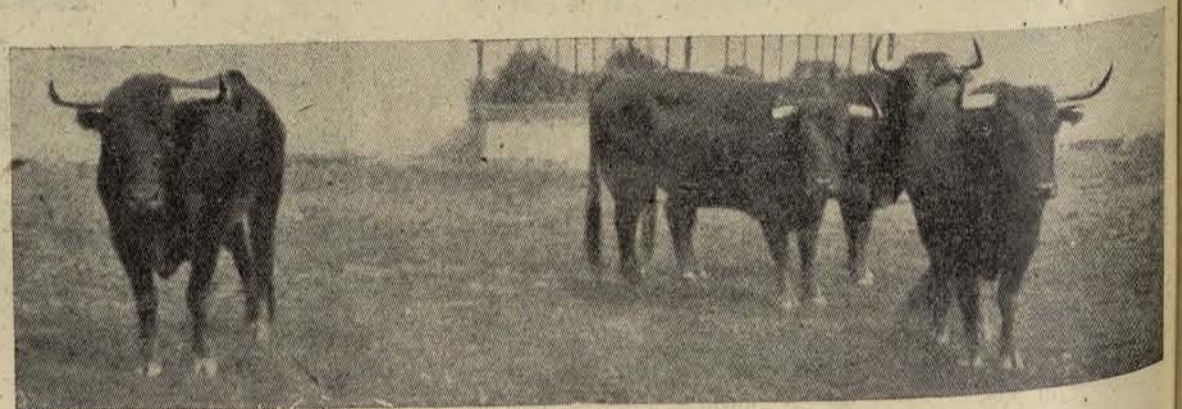
—¡Piedras para los mecheros!

—¡Quién se lleva el último sopliño!

FÉLIX MARTIN PAVAT



Toros de la ganadería de don Pablo Romero, en los corrales de la antigua plaza de Madrid.



Toros de la ganadería de Miura, en los corrales de la antigua plaza de Madrid.

CINE

El cine español en la BIENAL de VENECIA

CON cuatro películas acude España este año a la Bienal de Venecia: "La aldea maldita", "Goyescas", "Boda en el infierno" y "Correo de Indias". Florián Rey, Benito Perojo, Antonio Román y Edgar Neville son los directores de estas películas, en quienes nuestro cine deposita su confianza y su esperanza a la hora de concurrir al gran certamen internacional. Otras muchas películas dignas de ir a la Bienal han sido seleccionadas en el catálogo oficial, del cual transcribimos y suscribimos el prólogo, que dice así:

"Signo que puede fijar, ante el Mundo, el ritmo del vivir de España después de su guerra de civilización es el impulso que el Estado da a la Cinematografía. El avance es considerable. Objetivamente, el espectador ajeno a nuestras propias ambiciones y afanes podrá, desde fuera, apreciar estas realidades. España vivía con evidente retraso en este aspecto vital que hoy marca, en todas partes, las rasantes de la técnica y de la civilización. Acaso, sin incurrir en jactancia, podamos asegurar que disponíamos de lo esencial: elemento humano. Pero el cinema es una conjunción de valores y de circunstancias. En su engranaje reside la eficacia. No basta un factor aislado, aunque tenga caracteres de preeminente. Esa tarea de ajuste es la que se puede considerar ya superada. Y así, en las distintas facetas formativas, industria, producción, Estudios, direcciones, montajes, interpretaciones y hasta las más sencillas y complementarias faenas, se advierte ya una soltura, una agilidad, que rectifica los anteriores procesos de desorientación y languidez.

Simultáneamente, la acción estatal, de estímulo y tutela, de inteligente aliento y protección resuelta, y el empeño entusiasta, de ascensión evidente, de las Casas productoras, se concitan para decidir este impulso. Como vasos comunicantes, el Estado y la industria privada, se expiden y revierten anhelos, asistencias, aportaciones y propuestas, que van sumando el caudal de la diversa y fecunda actividad. En este sentido, el año actual marca un nivel verdaderamente satisfactorio. Las experiencias que realiza la particular iniciativa no desmerecen en nada de lo que hacen países que nos llevaban ventaja de tiempo y de posesión en los resortes. Y el Estado, por su parte, acredita el interés a través de las medidas y decisiones que representan un criterio revolucionario directo, y sin precedentes, de su misión.

Acude España otra vez a la X Exposición Internacional de Arte Cinematográfico de Venecia. Aspira, como en el año anterior, a que se reconozca su espíritu de superación, sus entusiasmos por el cine, su noble deseo de ocupar un puesto adelantado en la Cinematografía. Cree hallarse en condiciones de presentar pruebas evidentes de la progresión alcanzada. Ante un tribunal de las más altas competencias, aureolado por una prestigiosa y consagrada experiencia, en el marco incomparable de la bellísima ciudad adriática, en la concurrencia leal con otras naciones igualmente interesadas en mejorar y pulir sus tecnicismos y sus interpretaciones, España quiere mostrar su nivel, consciente de esta gran actividad humana que absorbe hoy capitales, inteligencias, masas trabajadoras y, sobre todo, en lo espiritual anhelos, propósitos, y legítimos, de lograr las cimas más altas y los puestos que la sabiduría y el ingenio de los hombres le reservan."



Gail Patrick

LA
POSTERGADA

Pese a su juventud, Gail Patrick es una de las veteranas del cinema americano, ya que empezó a trabajar en las películas cuando apenas contaba diez y siete años. Pese a ser una de las actrices más inteligentes de la pantalla, su nombre no ha brillado nunca con el esplendor de las grandes luminarias del Séptimo Arte y, a pesar de sus magníficas interpretaciones, siempre ha tenido otro nombre por encima del de ella en los repartos. ¿A qué se debe esta postergación en una intérprete tan destacada? Posiblemente a esa su facilidad de adaptación para toda clase de papeles y a su falta de "pose". Al contrario que la mayor parte de las "estrellas", Gail Patrick no rechazó nunca ninguna de las interpretaciones que se le adjudican, y sea cual sea la importancia de la labor que se la confía, la acepta siempre con la misma fina sonrisa.

Tiene un contrato magnífico desde el punto de vista económico, y en ocasiones se da el caso curioso de que cobra más que la que trabaja como protagonista. El hecho de no figurar a la altura de sus merecimientos no la preocupa demasiado. Ella sabe que los directores siempre recurrirán a ella cuando haya que salvar un personaje. Bella y actriz, Gail Patrick posee méritos más que suficientes para ocupar uno de los puestos preferentes en la primera lista de las luminarias de Hollywood, pero tampoco se esfuerza mucho porque su nombre alcance mayor categoría.

—A lo largo de mi carrera—dice—he visto brillar con la rapidez de un relámpago muchas "estrellas" meteoro, que aparecieron y desaparecieron

en un breve espacio de tiempo; otras han durado más tiempo, y las menos son las que han conseguido permanecer en la cúspide durante varios años. Yo estov desde los diez y siete años en los Estudios y no he conocido más pausas en mi trabajo que las vacaciones estipuladas en mis contratos. Figurar con las mayores letras en las carteleras es una satisfacción que en la mayor parte de los casos se acaba mucho más pronto de lo que quisieran las interesadas. Por eso estoy contenta con el lugar que ocupo y no me considero una postergada, sino todo lo contrario.

No falta una buena lógica en las palabras de la simpática y modesta Gail Patrick. Ella ha visto diluirse en el anónimo nombres y nombres que disfrutaron de una efímera celebridad y de los que nadie se acuerda hoy. Un día lo fueron todo en el mundo del cinema. Al siguiente no eran ya nada y más de una de estas "estrellas" fugaces guarda hoy cola a la puerta de las oficinas de contratación en espera de que la suerte le deparé un modesto empleo de comparsa.

Así es la vida en Hollywood. Gail Patrick lo sabe bien y por eso se encierra en una postura no exenta de filosofía, que orienta su trabajo por caminos prácticos.

Después de diez años de carrera artística, la Patrick está ya a cubierto de las veleidades de la fortuna, es feliz y no hay peligro de que descienda en su carrera, porque ha sabido situarse en un punto que no es el que a ella le corresponde, pero que tiene indudables ventajas.



Consejos del veterano director Clarence Brown para los que quieren ser actores

Las salas cinematográficas son la mejor escuela de aprendizaje

PREPARARSE para una carrera en la pantalla es tan sencillo como aprender el alfabeto. No se necesita diploma de colegio, ni siquiera uno de escuela superior.

Lo que sí es necesario para la carrera de actor, según la opinión de Clarence Brown, veterano director de la pantalla, quien ha dirigido películas de alto mérito durante más de veinte años, es principalmente el deseo de aprender, una inteligencia regular, sentido de percepción y de observación y, sobre todo, gran perseverancia.

A esto añadan un cinematógrafo cerca y ya tienen ustedes lo principal, a juzgar por lo que dice el director Brown.

Las teorías de Brown y sus reco-

mendaciones son resultado de su propia experiencia, así como de haber observado a cientos de carreras marchar hacia el éxito o el fracaso. Brown hablaba sobre el particular en los Estudios por donde él ha visto pasar, bajo su tutela, a un gran número de artistas que se han hecho prominentes. Entre ellos nombra a Mickey Rooney, Judy Garland, Virginia Weidler, Kathryn Grayson y Bonita Granville, a quienes aún está educando para carreras más elevadas.

Estos jóvenes tienen, en verdad, la ventaja de estudiar bajo la supervisión de los Estudios. Pero lo que más les ha ayudado, sin embargo, es el poseer los principios básicos ya citados.

"El cinema es la clave principal

para los artistas principiantes—insiste Brown—. Hay que verlo como si fuera un libro de texto, completo en los más mínimos detalles. Hagan del cinematógrafo un salón de estudio, su laboratorio. El es el mejor maestro para quienes piensan seriamente en la carrera de actor", insiste Brown con énfasis.

"Esto no significa simplemente mirar la película—advierde Brown—. Quiere decir sentarse en el cinematógrafo por horas y horas, estudiando y analizando lo que se dice y se hace. Requiere estudio minucioso y no simple observación de los artistas, individual y colectivamente, cómo hablan, andan y hasta cómo piensan.

"Hagan literalmente un estudio minucioso de cada papel—recomienda el director Brown—. Pronto podrán distinguir entre una representación buena y una mala con la misma facilidad que pueden distinguir entre lo que es entusiasmo o es interés en una película y una función. Cuando puedan hacer estas distinciones, estarán en el camino de lo que requiere."

"Vean las películas una y otra vez. Vean las buenas y las malas, y no pierdan la paciencia o dejen de observar. Se puede aprender tanto de una función mala como de una buena, y a veces mucho más. Lo esencial es poder distinguir qué es lo que hace la película buena o mala, llevar a la práctica lo que se ha aprendido.

"Estudien dicción. Esto es sumamente importante. Es también importante saber cómo pararse, caminar, usar las manos, los ojos; hay que dar soltura de los hombros. La clave para esto es el estudio y la observación."

Brown confiesa que su primera escuela en la técnica cinematográfica la adquirió precisamente en esta forma. El se dedicaba a la venta de automóviles, pero se interesó en las películas. Puede decirse que literalmente él vivía en el cinema antes de que se dedicara a esta carrera. Aún hoy asiste constantemente al cine. El compra para las pruebas de las películas que él dirige con un trabajo de laboratorio de gran precisión.

Presenta a Clark Gable como ejemplo de actor que ha tenido el cinematógrafo por escuela y ha triunfado. Carecía de poca educación en esta línea. Aprovechó la más mínima oportunidad, aceptando aun los trabajos más humildes, con tal de trabajar en el escenario y la pantalla, durante sus años de amaestramiento, tratando de realizar su ambición de llegar a ser un buen actor. Más tarde aceptaba cualquier papel que le dieran, no porque esperase aplausos, sino por creer que esto ampliaría sus conocimientos, los cuales había obtenido por medio de la observación y el estudio.

Brown cree que una mala dicción es una de las piedras con que tropiezan los actores que principian la carrera. También advierte que debe tenerse cuidado con la expresión y el acento.

LAS NOVELAS DE LA PANTALLA

BODA EN EL INFIERNO

ENTRÉ las sombras de la noche camina Blanca, desfallecida, por una sordida calle de Odesa. Ha llegado a esta ciudad huyendo de la persecución de que la hace objeto, para satisfacer torpes y bestiales deseos, el comisario Karastoyanoff.

Blanca siente que le abandonan las fuerzas, agotada por la larga marcha realizada, y cae al suelo, desmayada, junto a un charco de agua sucia. Ana, una obrera que trabaja en una fábrica de hilaturas, la ha visto caer y acude en su auxilio. Con gran esfuerzo la arrastra hasta su pobre casa y la deposita en su cama.

Llevada de su buen corazón, Ana, al día siguiente, consigue para Blanca un puesto en la fábrica donde trabaja, y las dos mujeres viven juntas desde entonces. Pero esta existencia, relativamente tranquila, es truncada una tarde en la que, al salir ambas de su trabajo, se encuentran de improviso a Karastoyanoff, quien obliga a Blanca a subir en su automóvil, mientras Ana se aleja, temerosa.

El comisario conduce a Blanca a una casa de campo solitaria, y va a solas con su víctima se dispone a satisfacer su brutal pasión. Blanca retrocede, aterrorizada, y Karastoyanoff, con la mirada encendida de turbias ansias, sonríe cruelmente, recreándose en el momento que supone próximo. Cuando ha empezado a abrazar a Blanca, ésta, que se ha apoderado sin que él lo vea de un cuchillo que, entre otros objetos, había sobre una mesa, hunde el arma en el costado del comisario, que se deslompa sin vida.

Blanca pasa unos días de angustia suprema sin saber qué resolución tomar ni cómo huir antes de que descubran que fué ella quien mató a Karastoyanoff. Hasta que una noche adopta una resolución suprema. Va al puerto y aborda a Carlos, capitán del barco petrolero español *Campuzano*, que se encuentra en Odesa para cargar gasolina. Carlos toma a Blanca por otra clase de mujer y no quiere escuchar sus palabras; pero intrigado al fin por su acento de sinceridad, la oye cada vez más interesado en el relato. Blanca necesita salir de Rusia, huir. Para ello no ve más que una solución. Existe una ley que impide a la mujer rusa salir de su país, pero hay otra que se le permite después de estar un año casada con un extranjero. En definitiva, Blanca propone a Carlos que se case con ella para obtener el divorcio inmediatamente una vez fuera de Rusia. Carlos accede a este matrimonio, después de no pocas cavilaciones, y a la mañana siguiente, en una comisaría, se firma el acta matrimonial con fecha atrasada, gracias a los buenos servicios de Ana, que aprovecha su amistad con el comisario.

El *Campuzano* parte y en él va Blanca por rutas de libertad hasta entonces desconocidas para ella. Poco a poco se ha ido enamorando de su salvador, pero éste no parece darse cuenta del amor que ha despertado en la muchacha rusa. El tren los lleva luego en dirección a París. En el coche restaurante Carlos se encuentra con su amigo Alberto Palacios, que regresa con Ricardo Havendish de una viaje de recreo a Salzburgo. Carlos presenta a Blanca como su mujer y les ofrece su mesa. Ante la natural sorpresa de los recién llegados, Blanca anuncia que van a París a divorciarse.

Poco tiempo más tarde, una cena en el Savoy reúne nuevamente a los cuatro. Blanca baila con Ricardo, francamente interesado por ella. A la mañana siguiente se otorgará la sentencia de divorcio, y Carlos partirá para Madrid al encuentro de su novia, sin sospechar que Blanca continúa enamorada de él. En la pista, un bailarín ruso ejecuta una danza, y comentándola Blanca asegura que su mayor aspiración es poder demostrar que ella también puede bailar así. Ricardo recoge sus palabras y pone a su disposición su influencia y su dinero para conseguir que debute.

La presentación de Blanca como bailarina constituye un éxito apoteósico. Empieza para ella una nueva vida, de ciudad en ciudad y de escenario en escenario, siempre acompañada de Ricardo, llevando el arte de sus bailes por toda Europa y consagrándose como una artista de fama internacional.

Un contrato la lleva a Madrid, y Blanca llega a la capital de España con la ilusión de volver a ver a Carlos. A la primera función asiste el marino, acompañado de su novia Mari-Lis, que, un poco celosa, quiere ser presentada a Blanca. Carlos, que no desea otra cosa sino ir cuanto antes al camerino, porque ha quedado subyugado por una Blanca bien distinta de la que él conoció en el muelle de Odesa, accede inmediatamente.

Carlos se enamora perdidamente de Blanca y los días pasan sin que vuelva a acordarse de Mari-Lis, ajeno a todo lo que no sea su idilio con la rusa. Mari-Lis ha adivinado la causa del desvío de Carlos, y no queriendo resignarse a perder a su novio, va a ver a Blanca; pero ésta se muestra dispuesta a defender también su amor y luchar por él.

En uno de los viajes de regreso del *Campuzano* de Rusia, el radiotelegrafista capta un radio de Tetuán por el que se entera de que acaba de producirse el Alzamiento Nacional. Se lo comunica a Carlos, y éste, después de saber quiénes son adictos a la causa del Ejército, manda poner rumbo a Ceuta. La tripulación se subleva y después de una violenta refriega en el barco, Carlos y los suyos consiguen hacerse dueños de la situación.

Una vez en Ceuta, Carlos queda militarizado y al mando del *Campuzano*, con el que va a Pasajes a descargar gasolina. Gracias a este viaje se encuentra de nuevo con Blanca a los tres meses justos de haberse despedido de ella en Madrid. La artista le pregunta por Mari-Lis, y Carlos se turba visiblemente. El padre y el hermano de su antigua novia fueron asesinados y Mari-Lis se encuentra detenida en la cárcel madrileña de las Ventas. Carlos se lamenta de no poder hacer nada por ayudarla y se considera culpable de la desgracia de la muchacha. Blanca comprende que en el fondo sigue amando a Mari-Lis y ve la ocasión de poder pagarle el favor que le hizo cuando le encontró en el muelle de Odesa. Sin que él pueda impedirlo, Blanca se aleja.

Blanca va a Madrid y baila a beneficio del Socorro Rojo Internacional. Prolonga su estancia durante más de un mes y los periódicos la llaman "la bailarina del pueblo". Espera una oportunidad de conocer al responsable de la cárcel de las Ventas. Esta surge, al fin, al presentarse el responsable en el camerino para rogarle que participe en un festival que van a celebrar para festejar la supuesta toma de Oviedo. Blanca hace que Julián, el responsable, quede prendado de ella. El festival se celebra en el Radio Norte, en un palacio incautado, pero tiene que ser interrumpido ante los cañonazos que disparan las fuerzas nacionales y que hacen huir a todos en desbandada. Julián lleva a Blanca a su despacho en la cárcel de las Ventas. Mareado por el champagne y por la pasión que la artista despierta en él, accede a la petición de Blanca de que le ceda una de las presas para que le sirva de doncella durante un par de días. La escogida es, naturalmente, Mari-Lis, y Blanca se la lleva, asegurándole a Julián que se la devolverá.

En una ambulancia extranjera que ha conseguido Ricardo cruzan los tres la frontera por Port-Bou, una vez explicado a Mari-Lis el verdadero motivo del viaje de Blanca a Madrid con el exclusivo objeto de salvarla. Cuando se enteran en Madrid de que han huido, Julián es muerto en su despacho por dos agentes del S. I. M.

Los fugitivos se dirigen a Hendaya, donde Carlos, avisado, espera con impaciencia. Un abrazo funde a Carlos y Mari-Lis en la estación...

En un departamento de primera clase de un tren del Mediodía de Francia Blanca se aleja para siempre de Carlos. A su lado va Ricardo. Los dos juntos, apoyándose mutuamente, acabarán por ser felices. La locomotora emite un silbido prolongado, como un lamento...

KATHARINE HEPBURN era una muchacha un poquito tonta cuando llegó a los Estudios

Esta es la opinión de George Cukor

EXISTE una fórmula excelente para llevarse bien con Katharine Hepburn... No ser demasiado buenos con ella, porque considera esto como un insulto a su inteligencia.

Y ésta es la definición de la extraña personalidad de la Hepburn, a quien le molesta sobremanera la continua aprobación de la gente. Prefiere a la persona que insiste en algún punto; a sus competidores, a los críticos. Tiene una mente demasiado rápida y le molestan mucho los pormenores. Dice que prefiere a todo el que piense en la misma forma que ella.

"Nunca he podido aprender nada de aquellas personas que están siempre de acuerdo conmigo. Siento más respeto por la gente que francamente me diga que no está de acuerdo conmigo, y que me dé sus razones."

Los amigos más íntimos de la Hepburn han sido siempre los que saben criticar y ser críticos. Entre éstos se encuentran los directores George Stevens y George Cukor. Cukor recuerda cuando por primera vez conoció a la Hepburn, en 1930. Era ella entonces una joven actriz de Nue-

va York que gustaba vestir con trajes excéntricos, y era sumamente temeraria.

"El día que la Hepburn llegó al Estudio—dice Cukor—hizo muy buena impresión en mí, por varias razones: su lozanía, su viveza, su actividad, y porque era la muchacha más rara que había visto. Tenía una serenidad admirable, era un poco condescendiente a veces y un poquitín tonta, riéndose como una niña de colegio un momento, y el otro adaptando un aire de superioridad. Su vestuario era fantástico."

De repente saltaron chispas... cuando le mostraron el vestuario que usaría en "La sonata del loco". Dió enfáticas opiniones acerca del mismo..., todas negativas. A esta explosión, Cukor observó: "Guiado por su aspecto, apenas puedo aceptar su juicio seriamente."

Cukor fué el vencedor. La vieja amistad y la asociación profesional de Cukor y Katharine está basada en un principio de firmeza absoluta.

Cuando Stevens dirigió a la Hepburn, en 1935, ella era la Bernhardt del cine, mientras que él era un joven director muy

poco conocido. Durante tres semanas estuvieron luchando sobre la manera como ella debería representar su papel; la Hepburn deseaba representar a su manera. Stevens tenía una idea muy distinta del personaje. Por fin él triunfó.

"El tenía razón—dice la Hepburn—. Admiré su sinceridad, y desde entonces he tenido confianza en él."

Una vez que ella tiene confianza en una persona, ésta será su amiga toda la vida.

La rectitud de la Hepburn da lugar a veces a que la califiquen de ruda. Pero los que la conocen mejor dicen que esto no es cierto; que si la Hepburn no es comprendida se debe a que la gente no tiene la suficiente paciencia para darse cuenta de que ella sencillamente es muy sincera y, por tanto, rechaza todo lo que sea fingimiento y adulación.

"Kate es por naturaleza leal y sincera—dice Stevens—. Siempre está dispuesta a sostener su opinión. Pero ni yo ni nadie la ha oído nunca hablar con rudeza a alguien que no esté en posición de contestarle en la misma forma. Sus ideas son buenas y las



defiende en cualquier momento, pero al mismo tiempo admite sin vacilación que está equivocada si éste es el caso."

Así es que Katharine Hepburn

en realidad siente lo que dice cuando la oímos decir: "No sean buenos conmigo. Sean sinceros y díganme la verdad, aunque me duela."

LA CARRERA ARTISTICA DE MELVYN DOUGLAS

CONTADA POR EL MISMO

EL recuerdo más agradable que tengo de Broadway data de la época en que representaban allí la versión teatral de "Alma libre"—dijo en una reciente entrevista Melvyn Douglas—. Una noche, a mediados de esa triunfal temporada, concurrió a cierta representación un auditorio más selecto y más numeroso que el que asistió al estreno de la obra. La razón era que esa noche William Brady iba a personificar al padre.

Eso fué en 1938. Y Douglas tenía a su cargo el papel de Welfong. El papel de padre en el cine lo representó Lionel Barrymore, valiéndole el premio de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas.

Fué el caso que a mediados de la temporada, el actor Lester Lonergan, que encarnaba al padre en las tablas, se enfermó de repente. Entonces Brady, que era el empresario, decidió representarlo él mismo. Era la primera vez que representaba en muchos años y nunca olvidaré su magnífica interpretación.

Yo llevaba mucho tiempo en compañías ambulantes y dos años antes de mi debut en Broadway trabajé con la compañía de la gran actriz Jessie Bonstelle. La Bonstelle estaba muy bien relacionada en Nueva York y cuando Brady le dijo que necesitaba un actor para "Alma libre" me recomendó calurosamente, por lo cual le estoy muy agradecido.

Douglas, que triunfó desde el primer momento en la escena neoyorquina, participó allí en muchas obras de éxito, entre las cuales citaremos "Esta noche o nunca", por la que siente profundo cariño.

Esta obra ha sido para mí la más afortunada de todas—continúa Douglas—. En primer lugar, conocí a Helen Gahagan, la "estrella". Hoy es mi esposa. Nos casamos el 5 de abril de 1931, cumpleaños mío. Luego, compraron dicha obra para llevarla a la pantalla con Gloria Swanson de protagonista. A mí me contrataron para representar frente a las cámaras el mismo papel que tenía a mi cargo en las tablas. Siguiéron después nueve películas en nueve meses. Una de ellas fué "Como tú me desearas", frente a la Garbo.

Naturalmente, tras de hacer nueve películas una a continuación de la otra, me sentía extenuado, y con deseos de tomar unas vacaciones. Además, mi esposa y yo no habíamos hecho todavía nuestro viaje de luna de miel. Entonces firmé un nuevo contrato... que me permitía varios meses libres antes de entrar en vigor. Mi esposa y yo aprovechamos ese descanso para hacer un viaje alrededor del Mundo, regresando a tiempo para el nacimiento de nuestro primer hijo, Peter. Más tarde, el 14 de agosto de 1938, nació nuestra hijita, Mary Helen.



Melvyn Douglas.

LA FICHA BIOGRÁFICA DE LUIS ARROYO

NACIO en Madrid, el día 19 de noviembre de 1915.

Siendo muy niño hizo su primera actuación en público en un festival celebrado en el Colegio de los Hermanos de la Doctrina Cristiana. No fué halagüeño ni mucho menos el debut. Empezó a recitar un poema de Lope de Vega, que a la mitad huyó de su memoria. Todo azorado quiso suplir con ademanes la falta de versos; pero tan violentos, que a poco rodaba del improvisado escenario al suelo de la sala.

No se desanimó por esto el pequeño artista. A los quince años ingresó en la compañía de Carmen R. Moragas y después con Lola Membrives; con la que hizo "Los intereses creados" y "Santa Teresa", de Marquina.

A continuación estudió el Bachillerato y aprendió el francés. Es un buen pintor, habiendo obtenido varios premios en Exposiciones y concursos.

Formó luego parte del elenco artístico universitario, donde se aficionó a nuestros clásicos. Trabajando en el Club Afístora, una Casa editora de películas le propuso trabajar en una de sus próximas producciones. El advenimiento del Glorioso Movimiento Nacional frustró este propósito.

Es un entusiasta del cine, y asegura que tuvo una de las mayores alegrías de su vida al ser contratado para interpretar uno de los "roles" más importantes del film "El último húsar", que dirigió Luis Marquina.

Prefiere la interpretación de papeles de gran intensidad dramática que sean humanos. Entre otras películas, ha trabajado en "Escuadrilla", "Raza" y "Eramos siete a la mesa".

Sus artistas preferidos del cine español son Imperio Argentina, Porfiria Sanchiz, Luchy Soto y Ricardo Merino. De los extranjeros, Katherine Hepburn, Greta Garbo, Gary Cooper y Francis Lederer.

Dice ser muy susceptible, y su mayor deseo es vivir los personajes que interpreta con la máxima naturalidad. Prefiere pecar de sobrio que de exagerado.

Es soltero; mide 1,76 metros y pesa 73 kilos. Moreno, con ojos y cabello negro.



Cómo hizo Cecil B. de Mille la mejor película de "cow-boys"

La afición del público a los films del Oeste es insaciable. Hollywood los produce al por mayor. Constituyen un artículo que se fabrica en grandes cantidades y a gran velocidad y se venden como si fueran patatas o zapatos. Su popularidad es universal y se las recibe con aplausos en las regiones más apartadas de la Tierra. En la pampa argentina, en los populosos principados de la India o los apacibles pueblos escandinavos, aparece con frecuencia el letrero que anuncia: "Hoy, película de "cow-boys".

La mayoría de estos films han sido producidos en el corto espacio de tiempo de una semana. Los primeros actores pasan de un Estudio a otro, interpretando escenas similares, tirando unos cuantos tiros y salvando y abrazando a la heroína. Estos episodios se intercalan en unos mil metros de material acumulado en los archivos de las compañías con más "cow-boys", indios, luchas y carreras a caballo y en poco tiempo queda terminada toda una serie de films de caballerías que se distribuyen por todo el Mundo para diversión de niños y adultos en miles de teatros.

Es una fase de la industria cinematográfica, que se basa en la reconstrucción de material viejo. Se puede decir que films anticuados sufren un proceso de restauración similar al que se emplea para restaurar un mueble o una casa. Lo único verdaderamente nuevo es el título y el celuloide.

De tarde en tarde lo Estudios producen algo nuevo en esta clase de películas. Milicias de paz fué una de ellas. Cecil B. de Mille, cuyas epopeyas egipcias y romanas pusieron al alcance de todo el Mundo la historia de aquellos grandes pueblos, se propuso probar al Mundo que las hazañas de los héroes de la antigüedad habían sido igualadas por personajes del calibre de William F. Cody ("Buffalo Bill"), James B. Hickok ("Wild Bill Hickok"), y Martha Jane Canary ("Calamity Jane").

La mayoría de los autores de novelas de caballerías sacan su material de las novelas que abundan en las librerías de segunda mano y de alguna que otra biografía de los héroes de las praderas. Y, según opinión de los editores, un noventa por ciento de estas novelas se escriben en las bibliotecas públicas de Nueva York.

Un método que difícilmente se puede superar. Aquellas regiones del Oeste de los Estados Unidos, llenas de aventuras, han desaparecido y lo que de ellas queda se encuentra solamente en las bibliotecas. El método

empleado por De Mille para documentarse difirió únicamente en un punto. En vez de ir en busca de libros, se hizo traer los libros a su estudio. Más de 600 ejemplares llenaron estantes, mesas y sillas de su espacioso escritorio. A éstos se añadieron revistas publicadas durante los diez años que mediaron entre 1865 y 1875, dibujos de "cow-boys", copias de documentos oficiales y diarios de Nuevo Méjico, Wyoming y otros estados del Oeste.

Una vez reunido todo este material, De Mille puso sus Estudios a disposición de los señores Courtney Riley Cooper, Harold Lamb, Lynn Riggs y Waldemar Young, cuya colaboración había de producir la obra más interesante que hasta la fecha se ha producido sobre la materia.

De Mille los dió un bosquejo de lo que deseaba: un episodio dramático de la vida en el Oeste, basado en las luchas entre colonos e indios.

Una de las tareas más difíciles para los expertos del Estudio fué la construcción de una reproducción de lugares famosos como Deadwood City, Hayes City, Leavenworth y los muelles de San Luis. Parte de estas ciudades se construyeron en el terreno de dos hectáreas que De Mille ha usado durante años para teatro de sus guerras de la antigüedad. Basándose en grabados y fotografías de la época, los escenógrafos construyeron tiendas, tabernas, oficinas, y residencias de un realismo asombroso. Además, aparecieron en escena coches y diligencias con sus correspondientes cocheros y mayordomos. Comparsas cuidadosamente escogidas representaban los diversos tipos que transitaban por los muelles de San Luis. Soldados recién licenciados, con sus largas melenas, personificaban la miseria que la Guerra Civil había dejado en el país.

El personal técnico experimentó grandes dificultades para reproducir el río y los muelles, pero, finalmente, gracias a unos planos y mapas encontrados en un archivo municipal, se obtuvieron todos los datos. Inundando una extensión de terreno previamente socavada, se obtuvo una excelente imitación del río. Un vapor de río, completamente equipado, y un numeroso grupo de inmigrantes, soldados, aventureros y jugadores, completaron el cuadro.

Entre los héroes anónimos de esta producción cabe citar a unos muchachos que se pasaban el día agitando el agua con unos palos a fin de levantar barro y dar a aquel pedazo de río el aspecto fangoso del Mississippi después de una lluvia torrencial.

UN TRAMOYISTA

suministró 200 moscas muertas para cierto film

TRÁIGAME 200 moscas muertas; moscas caseras ordinarias."

Esta fué la orden que E. A. Dupont, director del film "Night of Mystery", le dió a uno de los tramoyistas.

Los insectos fallecidos se necesitaban para una escena que muestra una habitación que una mujer excéntrica ha mantenido cerrada por espacio de varios años.

Habiendo cubierto los muebles con una espesa capa de polvo y puesto en los rincones las imprescindibles telarañas, era necesario colocar en éstas varios insectos muertos, a fin de acentuar el realismo.

El tramoyista, al parecer, sabía perfectamente dónde podía encontrar los bichitos, porque en menos de una hora volvió con una botella llena de moscas que habían pasado a mejor vida. Después supimos que las había sacado de una granja de los alrededores de Hollywood.

Las telarañas eran obra del experto que forma parte del departamento de utilería, y que por medio de un aparato especial puede fabricar en muy poco tiempo telarañas tan reales que engañarían a la araña más industriosa. El secreto del aparato parece ser la facultad de convertir en hilos finísimos una pasta hecha a base de goma.

NOTICIERO

Gonzalo Delgrás, el gran director que hasta ahora venía actuando en los Estudios barceloneses, dirigirá, muy en breve, su primera película en un estudio madrileño.

En Estudios Chamartín sigue el rodaje de "¡Campeones!". Y en C. E. A., Max Neufeld, el de un "Idilio en Mallorca".

Rafael Durán, auténtico galán de nuestro cine, ha regresado a Barcelona. Pronto daremos noticias muy interesantes sobre este actor.

En El Escorial, el domingo pasado, se celebró un festival tau-rino-cinematográfico.

Por falta de espacio no comentamos la actuación de los diestros—directores y actores—, pero, desde luego, podemos asegurar que los toros pesaban bastante menos que los toreros y eran muy inferiores en número.

¡Para que no presuma de "faena" algún "torero famoso"!

LAS CORRIDAS DE TOROS VISTAS POR EL PUBLICO

La novillada del jueves

por D. FELIX FERNANDEZ FERNANDEZ
(Industrial)

S EÑORES, ¡qué calor y qué malos ratos pasamos los infelices aficionados a nuestra recia fiesta para trasladarnos a la Monumental en el Metro, único medio de transporte humano a nuestro alcance!

Pero, en fin, ya estamos en la plaza, y vamos a presenciar la novillada de Ortega que han de lidiar los novilleros, que dicen "punteros", Del Pino y Manolo Escudero, acompañados de Pepe "Dominguín".

La afición de Madrid, sin duda la que mejor responde de España, ha llenado la plaza, y sale el primer novillo, muy bonito de lámina y con muy buen estilo, que dicen "los que saben". Miguel del Pino al tratar de lancearle, y por ceñirse demasiado,

sufre un revólcon de marca y queda un poco "groggy", pero en seguida se repone y muy rabioso sigue toreando, tan cerca, que merece el aplauso unánime de la concurrencia; los piqueros no hacen nada de particular, y los banderilleros cumplen su cometido a la nueva usanza. Del Pino coge los trastos de matar, brinda a la presidencia y se dirige al bravo novillo, toreándole de muleta muy cerca y con verdaderos deseos de agradar, lo que consigue, pues en verdad ha estado muy valiente e incluso con ciertos detalles de arte; entra a matar de cerca y consigue una estocada, de la que dobla el bravo novillo, recogiendo el artista muchos aplausos. Algún flamear de pañuelos en petición de la oreja, que el presidente no concede (yo creo acertadamente), pues esto en nuestra plaza no se debe prodigar si es que el galardón representa algo excepcional. Una vuelta al ruedo, muy del agrado del respetable, y salida a los medios, es bastante premio a la labor del pundonoso Del Pino.

Su segundo sale de los chiqueros y es recibido con unos lances muy abiertos, y al quebrarle en uno de ellos se resiente de los cuartos traseros, por lo que arma un alboroto por querer el público que sea devuelto a los corrales, a lo que se opone el señor Sánchez Gracia, desde mi punto de vista con razón, ya que el toro se ha estropeado en el ruedo.

En vista de ello, en el tercio de banderillas se le pareo una sola vez, y pasa a la muleta, matándolo brevemente Del Pino.

El segundo de la tarde es recibido por el hijo de "Dominguín" con cierto reparo, llegando a la muleta sin ninguna cosa digna de mencionar; es estoqueado. Y pasemos al toro de la faena en "Madrid" de Pepe "Dominguín"; y digo faena porque es faena, después de conceder una oreja, pedir permiso a la autoridad para rechazarla; y es que en Madrid, en este Madrid del que tanto hablan los antiguos, una OREJA hay que ganarla a pulso, y para concederla hay que hacer algo excepcional o ser un torero completo, y a mi corto entender, y por ser un aficionado demasiado moderno y con poca experiencia, el amigo Pepito está un poquito "crudo", y desde luego poco placeado en España, como lo demuestra el no haber sabido aprovechar el toro de la oreja "arrojada" hoy en Madrid.

Y vamos a ser breves, y terminemos esta crónica con mi paisano y amigo, para mí don Manuel Escudero.

Oye, Manolo, a ver si somos menos serios; es decir, a ver si somos un poco alegres en la plaza, que parece que siempre sales enfadado; y a ver si te ocupas menos del terno, que para ser novillero y llegar a matador no es necesario nada más que con lo que tú sabes echarle un poco de genio de Embajadores.

Y nada más, señores, hasta que lleguen las figuras de la tauromaquia que tanto nos las cacarean.



TOROS, PERROS, ZORROS, GATOS Y ALGO MAS

NO falta quien comenta ahora la duración de los espectáculos taurinos que, de vez en vez, se dan en Barcelona. Para conocimiento de quienes los juzgan en extremo largos, damos un resumen de la fiesta taurina que se dió en Madrid el domingo 13 de febrero de 1825, bajo la presidencia del Corregidor de la Villa.

Primeramente, Vicente Sánchez e Isidoro Ozores picaron dos toros embolados. Luego, en las inmediaciones del toril se presentó el Sarao del Candil, durante el cual, y cuando se estaba procediendo al manto de un pelele, se dió suelta a un tercer toro embolado, que fué banderilleado en cestos. Retirado este toro, dió comienzo la lucha de un zorro y un gato, atados coña con cola, en la que al final tomaron parte varios perros. Terminada esta lucha, se corrió el cuarto toro embolado, que fué lidiado por una comparsa de máscaras. A continuación Anastasio Capón y Toribio Aniceto picaron dos toros de la ganadería de don Eugenio Paredes, vecino de Colmenar Viejo, toros que fueron estoqueados por Lorenzo Baden y Manuel Parra. Seguidamente se corrieron ocho novillos para que los aficionados lucieran sus habilidades, y terminó el espectáculo con la actuación del pirotécnico Martín Arogua. El festejo, que empezó a las tres y media de la tarde, terminó cerca de la madrugada. Los asientos de tendido costaban dos reales.

¡Para que presuma el empresario de Barcelona!

La novillada del domingo

Un novillo muy bueno

por MANUEL GARCIA MONASTERIO

(Apoderado)



NUNCA he hecho crítica taurina destinada a la Prensa, aunque muy a menudo, por no decir constantemente, he comentado, con mas o menos apasionamiento y acierto, la labor de los toreros en el ruedo. Ahora que, respondiendo a la amable invitación que me ha hecho TAJO, me dispongo a dar la impresión personal de la novillada del domingo, comprendo que no es lo mismo discutir en una "pena" de aficionados lo hecho por los lidiadores que decir en letras de molde lo que nos ha parecido su labor y apuntar todo lo que debieron hacer o aquello que hicieron equivocadamente. Lo escrito, escrito queda, y no es posible rectificar un juicio emitido en un periódico. Por esto, y porque nunca me he visto en parecido aprieto, procuraré ser breve.

De los seis novillos lidiados, uno, de la ganadería del señor Aranz, fué muy bueno; los otros dos de la misma divisa, manejables, y los tres del señor Santos, regulares.

El bravo novillo fué a parar a manos de Paco Lara, que cuajó la mejor faena que le hemos visto en Madrid. Por no acertar a descabellar al primer intento, Lara perdió la oreja que de buen grado se le hubiera concedido, por su valor, decisión y buenas maneras; pero, así y todo, podemos asegurar que el papel de este torero ha subido en Madrid, ya que, aparte la faena que hizo a dicho novillo, se le vió más suelto que en otras ocasiones, más enterado y más decidido. Más torero, en definitiva. En el otro novillo que mató, bien.

Luis Mata sigue con los mismos arrestos de siempre. Yo he pensado alguna vez que si Mata no fuera más que un torero valiente quedaba justificado el que estuviese, como está casi continuamente, colgado de los pitones; pero, a mi entender, Mata tiene buenos detalles de artista, y es lástima que en su afán de estar siempre encima de los toros no recuerde más a menudo que hay muchos aficionados que esperan de él los lances majestuosos, los muletazos magníficos y las estocadas que sabe administrar. Admiramos su valentía y no olvidamos que sabe hacer cosas muy buenas toreando.

Paco Ortiz se presentó al público de Madrid. Es torero que sabe el oficio, está tranquilo en el ruedo y al tanto de cuanto un profesional ha de conocer. Bastante para andar por esos ruedos, pero, en opinión de los espectadores madrileños, poco para entusiasmarlos.

La corrida fué presidida por el señor Caruncho, que estuvo acertado en los cambios de suertes.

Creo que he salido del compromiso en que me puso TAJO lo mejor que me ha sido posible. Sin duda pueden decirse muchas cosas más de la corrida del domingo, pero para un "debutante" en estos menesteres no está mal. No he ganado el supremo galardón, ni mucho menos, y aspiro, contando con la buena disposición de mis lectores, a que no guarden muy mal recuerdo de esta mi primera salida—que seguramente será la última—al campo de la crítica periodística.

AVISOS

Ahí tienen ustedes a Luis Gómez "El Estudiante", cada día más artista; más dominador y más valiente, alternando con las primeras figuras de la torería. ¿Hay alguno más valiente que él? Tanto es posible; pero más, no. Hombre es don Luis que a querer... Y este don Luis quiere todas las tardes.

Miguel del Pino no toma, por ahora, la alternativa. Aún quedan toreros y apoderados inteligentes.

Se ha presentado en Madrid Paco Ortiz y no ha sucedido nada. Mientras tales cosas suceden, en Zaragoza espera resignado a que le contraten el "Baulero", que hasta rejonea en bicicleta, y la Empresa madrileña ni se acuerda de tan excepcional lidiador.

Los únicos espectadores que tienen segura su localidad en día de gran afluencia son los que ocupan las escaleras de acceso a las localidades.

...y el peinado impecable



LA AFECTACIÓN NO ES ELEGANCIA
Pero la corrección del peinado, sí

TODO
Varón Dandi
PARA EL TOCADOR
DEL CABALLERO

Usos higiénicos
y deportivos.

M A S A J E
AGUA DE COLONIA
RHUM QUINA

Usos de Sociedad.

LOCION
BRILLANTINAS
EXTRACTO

Bien peinado, bien afeitado y una cabeza varonil, limpia, deportiva y elegante, es el sueño de las mujeres. Una cabeza masculina peinada con Varón Dandi es siempre interesante. Varón Dandi doma el pelo con naturalidad, respetando su ondulación discreta. No mancha, no empasta, no afecta. Dura una vez para todo el día.

FIJAPELO
Varón Dandi
SIGNO DE CORRECCION

Use Ud. el tubo en viajes y excursiones. TUBO, 6 Ptas.

PERFUMERIA PARERA * MADRID * BARCELONA

LA PROXIMA MODA OTOÑAL

por MARIA TERESA

En estos días en que nuestras mujeres se preocupan de broncear su piel o sacar el mayor partido posible de las últimas diversiones que se suceden continuamente en las playas de moda, nuestros grandes modistos crean incesantemente los nuevos modelos que más tarde, confeccionados con elegantes tejidos españoles, nuestras maestras de la aguja los transformarán como obra de magia en lindas "toiletas" que presentarán en la próxima temporada otoño-invierno. Sin embargo, al hablar detalladamente de los vestidos y abrigos de otoño sería prematuro, ya que si bien podemos perfilar lo que será la moda en la próxima estación, no así definir las líneas que más aceptación tendrán entre las mujeres, pendientes de realzar sus encantos físicos. Ahora bien, en este mes estamos expuestas a los cambios bruscos de temperatura y a tener que echar mano del abrigo o del traje de lana ligero. Para ambas cosas tenemos ya una línea, una orientación—pudieramos decir—casi perfecta.

Abrigos de entretiempo confeccionados en tejidos claros, y particularmente en escalas azules. Las espaldas llevarán ligeros fruncidos a lo largo de los canesús y los cinturones del mismo género. Los delanteros serán muy lisos y con dos o tres bolsillos de forma "cosaco". También veremos algunos adornados con pespunte y de forma sastre.

Distinguidos conjuntos en pino Burdeos, azul, beige o verde. Faldas con dos tablas en forma de chaquetas con solapa "smoking" y dos bolsillos con carteras superpuestas; tampoco podrá faltar el clásico traje sastre.

Vestidos cuya falda está confeccionada con una tela similar a piel y cuerpo de jersey.

La originalidad de muchos trajes consistirá en estar confeccionados con dos diferentes telas, grandes bolsillos y dos filas de botones en el cuerpo para abrochar.

Estas son cuantas noticias puedo preconizaros para la próxima moda otoñal.



La moda en el próximo otoño. Falda confeccionada con una tela similar a piel y blusa de jersey.

Consultorio práctico

DESPERADA. — Para evitar que las moscas que tan nerviosa te ponen se paren encima de la carne fresca, te recomiendo un trozo de cebolla encima de ella. El olor las ahuyenta.

COCINERILLA SABROSA. — Se da muy buen sabor al pescado insulso frotándolo con vinagre antes de guisarlo o echando media copa de este líquido en el agua en que se cueza. Este procedimiento le hace perder su insipidez natural y adquirir un excelente gusto.

ENY. — Cuando las manos se te pongan muy sucias por tus quehaceres domésticos y se resistan al jabón, no te apures. Untátelas con vaselina y frótalas con fuerza. Lávalas después con agua caliente y jabón y quedarán perfectamente limpias.

PINILA. — El usar los antiguos egipcios las telas de lino era porque consideraban la lana como material inmundo. Desde luego, las telas que fabricaba este pueblo eran muy buenas, como lo prueba el hecho de que después de vestir momias durante miles de años, al hallarlas se ha encontrado el tejido en perfecto estado.



Moda otoñal. Toca negra de crepón, bordada con perlas de colores en estilo regional.

¿Conocía usted esto...?

El limón.—Antes de exprimirse un limón debe calentarse, porque de este modo da casi el doble de zumo que frío.

Para limpiar bien los paños de cocina.—Lo mejor es echarlos en una sartén vieja junto con un pedazo de jabón, un poco de sosa y bastante agua templada que se hará hervir durante un buen rato. Enjuagados después los paños con agua clara, quedarán extraordinariamente limpios y flexibles.

Las picaduras de avispas.—Uno de los procedimientos más rápidos y sencillos para curar esta clase de picaduras consiste en aplicar a la parte dolorida una muñequilla húmeda que contenga un poco de afeite, para que el dolor cese en el momento.

Tacones aerodinámicos

DADAS las numerosas enfermedades producidas por la excesiva altura de los tacones de las muchachas de hoy, un médico militar francés, el doctor Collin, aconseja modificar el tacón ordinario por otro de caucho. Este tiene la ventaja de favorecer la marcha, porque en vez de anular la fuerza desplegada al chocar el tacón con el suelo, la utiliza. (Lo malo de este invento es que el doctor no ha tenido en cuenta la carestía del caucho en los momentos actuales.)

Uno de los más afamados zapateros de Lyon ha utilizado la idea del doctor Collin, mejorándola desde el punto de vista mecánico. Como el caucho no puede emplearse para tales trabajos, tiene el talón un resorte formado por una lámina de acero ligeramente curvada. El talón está compuesto de una cavidad en la que se fija por medio de diez tornillos un aparato compuesto de dos placas metálicas, una superior y otra inferior y entre ellas la lámina de acero indicad. Al apoyarse el talón contra el suelo, la flexión del resorte amortigua el golpe producido sobre la planta del pie. De este modo trabajan menos los músculos, siendo, por tanto, la marcha más suave y ligera, resultando un bienestar en el sistema nervioso, despeje de la cabeza y una mejora de la vista.

PENSAMIENTOS

Nada hay tan aforante como la primera conversación a solas, cuando la mujer y el hombre deben decirse todo... y como la última, cuando no queda nada por decir.

Se conoce el corazón del hombre por lo que hace y su sabiduría por lo que dice.

Si el viejo pudiese y el joven supiese, jamás habría escasez ni carestía de nada.

El matrimonio sin amor es como la vida sin religión.

El hombre es un héroe; la mujer, en muchas ocasiones, una vencida.

Hay hombres que dicen una gran mentira y para arreglarla dicen otra mayor.

Sólo los que no tienen costumbre, se deleitan mostrando en todas partes lo que valen.

Mujer, calla siempre, aunque te nieguen una razón que tú muy bien sabes tienes. Si callas, tendrás la mayor satisfacción que mujer alguna puede tener: la de la virtud de saber guardar silencio, que es la mejor.

Unicamente los hombres permiten enseñar a las maestras; a las demás quieren siempre enseñarlas ellos, pero nunca que éstas les enseñen.

DIME TU SECRETO

UN LECTOR DE ESTE SEMANARIO interesaría la dirección de alguna aficionada a la pintura y literatura. Sus señas están a la disposición de quien las solicite en este Consultorio.

TELEMACHO.—A juzgar por tu carta, dudo pueda haber persona más apropiada para sostener una amistad romántica que el joven "Telemaco". El sobre franquizado que en ella me anunciabas no ha llegado a mi poder; por tanto, te ruego me envíes de nuevo tus señas para poderle complacer.

MARUSI.—La contestación a tu carta he procurado hacerla lo más rápida posible. A mi parecer, debes olvidar, o por lo menos tratar de hacerlo, a ese muchacho, ya que dada la oposición de tus padres y la poca edad de él, es imposible formalizar vuestras relaciones, siendo una cosa completamente desafortunada el que llegues al extremo de ausentarte durante dos días de tu casa por temor a la reacción violenta que pudieran tener tus padres ante este noviazgo. En cuanto al "tórero", te

recomiendo no le hagas caso, ya que dadas tus aficiones y carrera "artística", veo muy difícil pudiera durar vuestra felicidad más de quince días. En una sola cosa estoy de acuerdo contigo, y es que el dinero no hace la felicidad; ahora bien, no olvides que contribuye a ella.

JULIETA.—Tus amores me han recordado un poco a los de Pablo y Virginia, y... ello me hace temer que en este siglo estás condenada a ser incompleta. Nuestra poca edad lo explica todo y lo idealiza aún más. Sigue como hasta ahora y deja al tiempo todo lo demás. Sería muy prematuro por tu parte el obrar por iniciativa propia. ¡Son tan pocos quince años!

RESIGNADA.—Aquí no es cuestión de edades, sino que tú estés o no enamorada de tu novio. Treinta y cinco años es una edad magnífica para un hombre, y el que tenga once años más que tú no sería obstáculo para que fuerdes felices; pero es que yo creo adivinar por tu carta que tú no sientes interés alguno por tu novio, y ahí es

dónde está el problema, pues si no te sientes enamorada de él más vale que se lo digas clara y cortésmente. El otro me parece demasiado joven, y, además, no se deben sumar los novios uno tras otro. Si te decides a cortar las relaciones, mira bien los inconvenientes del "casamiento", uno de los cuales es su poca edad.

PILUCHA.—Tu carta pasa de lo "castaño oscuro"... Una mujer que anda entre dos amores es una mujer que no está enamorada. Los amores de infancia son a veces muy decorativos, pero me parece mejor que complazcas a tus padres si éstos, como tú misma confiesas, están llenos de razón y te aconsejan desprovistos de todo egoísmo y parcialidad. Además, me parece mucho más femenino que aunque hayas conocido a uno desaseado, desde el momento que tiene novia le dejes en libertad y te dediques al otro, que vive solo y sin compromiso.

(Las consultas para este correo deben ser dirigidas a: TAJO, haciendo la indicación de "Consultorio sentimental".)



Vida y MILAGROS

DE SALUSTIO CENTELLAS ALIRON

No solamente don Gaspar Tato Cumming visita manicomios, sino que ahora son los manicomios los que nos visitan a nosotros en figura de un representante del gremio de los locos, que con un enorme manuscrito bajo el brazo pretende abrirse las puertas de la Gloria mediante la vulgarización de un nuevo estilo literario "basado en el homónimo"—textual—.

He aquí uno de los capítulos de la vida y milagros de Salustio Centellas Alirón, conocido también por Sal Alirón. Nuestros lectores juzgarán la calidad de lo escrito y su extravagancia, ya que nosotros no hemos podido pasar de las primeras líneas, pero hemos juzgado un deber de conciencia insertar lo que a continuación va.

EL Salón de Té, Flor de Manzana, como todas las casas de su género, se caracterizaba por un total y absoluto desconocimiento de la infusión descubierta por los chinos.

Sal entró decidido y una vez entregados el sombrero y el abrigo a rayas escocesas de Béjar, a la señorita del guardarropa, se acomodó en una mesa.

Cien ojos, correspondientes a cincuenta y dos personas, le asietaron (digo cincuenta y dos personas porque había cuatro tueras), pero él, con esa distinción, sello innato de la gente mundana, sacó un "parchesi" portable y comenzó a jugar consigo mismo. Terminada la partida, llamó al gerente:

—Diga usted, ¿tengo algún megaterio en la cara?

El interpelado quedó con la boca abierta y Sal, imperturbable, cogió una cucharilla y procedió a examinarle las amígdalas.

—Usted tiene anginas.

—Señor... yo...

—¡Nada! ¡Nada! A la cama inmediatamente; un pañuelo al cuello y unas pinceladas de lápiz Termosán.

A continuación gritó:

—¡Un espejo!

Miróse en él y gruñó fuertemente:

—Aunque no me parezca a la copia del Apolo de Belvedere, que se conserva en el Museo Provincial de Reproducciones, Calle Baja, 6.ª Sala, no tengo monos en la cara, ni mucho menos, por lo cual agradeceré a los concurrentes se sirvan mirar con este estereoscopio una colección de postales de Honolulu y me dejen en paz.

El aparatejo comenzó a circular de mesa en mesa. Sal descansaba. Cuando hasta los músicos hubieron contemplado las vistas, solicitó la presencia del director de orquesta.

Un individuo bajo y regordete, con ojos saltones y dos cuellos (el propio de avestruz y otro postizo de casa Ramírez, La Reina de las Camiserías), le fué presentado:

—Don Arpegio del Bombardino, director de Agradibily City.

—Don Salustiano Alirón, cuentacorrentista.

—Mucho gusto.

—El gusto es mío.

—No, no, no, señor; es mío.

—Qué va, es de un servidor.

—Bueno, pues, a medias, la mitad suyo y la otra mitad mío.

—Deseo que toque usted algo agradable.

—Encantado. ¿Qué le parecería "Una noche de verano con mosquitos a la orilla de la alberca"? O, mejor aún, "Cuando siento el croar de las ranas, a las dos de la mañana, y me encuentro en la cama con dolor de cabeza".

—Lo que usted quiera.

Una baraúnda infernal se dejó sentir y Sal acercóse a una bella adolescente y le dijo con voz armoniosa:

—¿Me permite usted que compruebe la resistencia de sus juanetes?

—Encantada.

Y cuando bailaban, ella insinuó:

—¿Está usted constipado?

—No.

—Qué lástima.

—¿Y eso?

—Los bailes son las aspirinas de los "gentleman".

—Es usted encantadora.

—No; soy licenciada en Química.

—Siempre he tenido una gran

ilusión por frecuentar la amistad de las mujeres cultas. Sentémonos juntos. ¿Qué quiere tomar?

—Una combinación.

—¿Me permites que te tutee?

—Puedes hacerlo; me llamo Turulata.

—Y yo Salustio.

Sal, dictaminó para sí: "Estoy en uno de los momentos más solemnes de la vida; creo que me voy a enamorar."

Y ella pensó: "Es más insustancial que yo, pero lo aguantaré por su dinero."

Sal ratiocinó: "Es preciso que me inicie en cuestiones amorosas. Estoy en desventaja con los anti-guos. Ya no me puede aconsejar Don Juan Tenorio, Romeo o Landrú, célebres amantes de la historia. ¿Qué haré?"

Al momento recordó que lo primero, necesariamente en estos casos, es mirar a los ojos de la dama, y, poniendo una cara más tierna que un polvorón, comenzó su ingrata tarea.

¡Horror! Al cabo de media hora de mirar tan sólo había observado:

1.º Que ella tenía dos ojos.

2.º Que se depilaba las cejas.

3.º Que se daba aceite de ricino en las pestañas.

4.º Que tenía tres espinillas en la punta de la nariz y un lunar con tres pelos en el cuello.

Nuevamente recordó: "¡Pero si esto no tiene que fallar! Recuerdo perfectamente aquel pasaje de "Amor a la parrilla", que dice:

"La miré a los ojos y pleno de amor, caí en sus brazos."

—Turulatita, déjame que te mire los ojos. Tienes orzuelos.

—Sí—añadió ella—, mi padre me los dejó con una pequeña herencia y un "Chevrolet" 17 HP., 6 cilindros, conducción interior. Cierta vez, estuve preocupada porque adelgazaba de una manera alarmante, pero los he sometido a cura de reposo y sobrealimentación y han vuelto a su estado normal. Pronto los llevaré al colegio. Ya es hora de que aprendan algo, para llegar a ser unos orzuelos de provecho.

Una figura ondulante se acercó a la mesa. Nueva presentación.

—Salustio Alirón; mi mejor amiga, Sinforosa Confortable.

(Nunca me perdonaría si no describiese a Sinforosa.)

Cara: La podríamos clasificar en el sistema triclínico. Cejas: Al lápiz "Noir de Túnel". Ojos: De cerradura "Yale". Boca: Una. Labios: Dos. Dientes: Muchos. Pelo: Bastante largo. Talle: De cocole-ro. Color: Puesta de sol en Strasburgo. Estatura: La justa para opositar a Carabineros.

Con la languidez de una sonata a solo de flauta se acomodó en su asiento.

Sal sintió latir su pecho...

¿El amor?

¿El reloj?

Y, seguidamente, empezó una interesante conversación. Con "singular" gracejo pidió un cigarrillo; con "plural" animación invitó a bailar a Sal y luego, en sus brazos, fué un ente "neutro" abandonado al ritmo que éste impulsó al baile.

Turulata los miró e hizo mutis. Pronto quedó demostrado que Sinforosa Confortable era la mejor amiga de Turulata.

¿Por qué?

1.º Por las acerbas críticas que dirigió a la ausente.

2.º Por el empeño que puso en acaparar a Sal.

3.º Por la abundante información que poseía de las flaquezas de su amiga.

4.º Por las veces que la llamó cursi.

Y así podría enumerar quinientas causas, que me habían de conducir al siguiente efecto:

Sinforosa estaba decidida a conquistar a Sal. Ahora bien, como chica moderna, empezó por hacerse la interesante. Las mujeres tienen el don de hacerlo de muchas y variadas maneras, pero Sinforosa, que era la quintaesencia del truco femenino, eligió la siguiente:

Desprendióse, rauda, de los brazos de Sal y principió a quitarse el vestido de "georgette grand peke" que llevaba.

Sal interrogó alarmado:

—¿Qué pretendes?

—¡Bailar la danza del fuego!

Los espectadores sintieron quemarse y aplaudieron a rabiar.

Sal, celoso, la cogió en sus brazos y, bramando de ira, olvidado de su abrigo y su sombrero, salió de estampía. Sin pagar, ¡naturalmente!

Un "taxi" libre se cruzó en el camino. Al tomarlo, rebuznó:

—A casa; Caño Roto, núm. 6.

Sinforosa rompió a llorar.

Sal hizo lo propio.

Al cabo de tres horas de la-grimeo, Sal se sobrepuso al llanto.

—¿Por qué lloras?

—Hoy hace mil quinientos años que murió Chindasvinto, el rey godo.

Sal tragóse una uña, y otra... y una tercera... Cuando las hubo comido todas, se quitó el zapato e hizo lo propio con las de los pies.

Tenía el estómago que parecía un criadero de percebes, cuando gimió:

—Creo que te amo.

—¿Pero no quieres a Turulata?

—¡Nunca!

Veintiocho minutos de mutismo.

—Yo soy cosmopolita—murmuró altiva ella—. Mañana salgo para el Sur y debo dejarte...

JOSEUVE

T A J O
SEMANARIO ILUSTRADO
Alcalá, 128 - Tel. 58192
M A D R I D